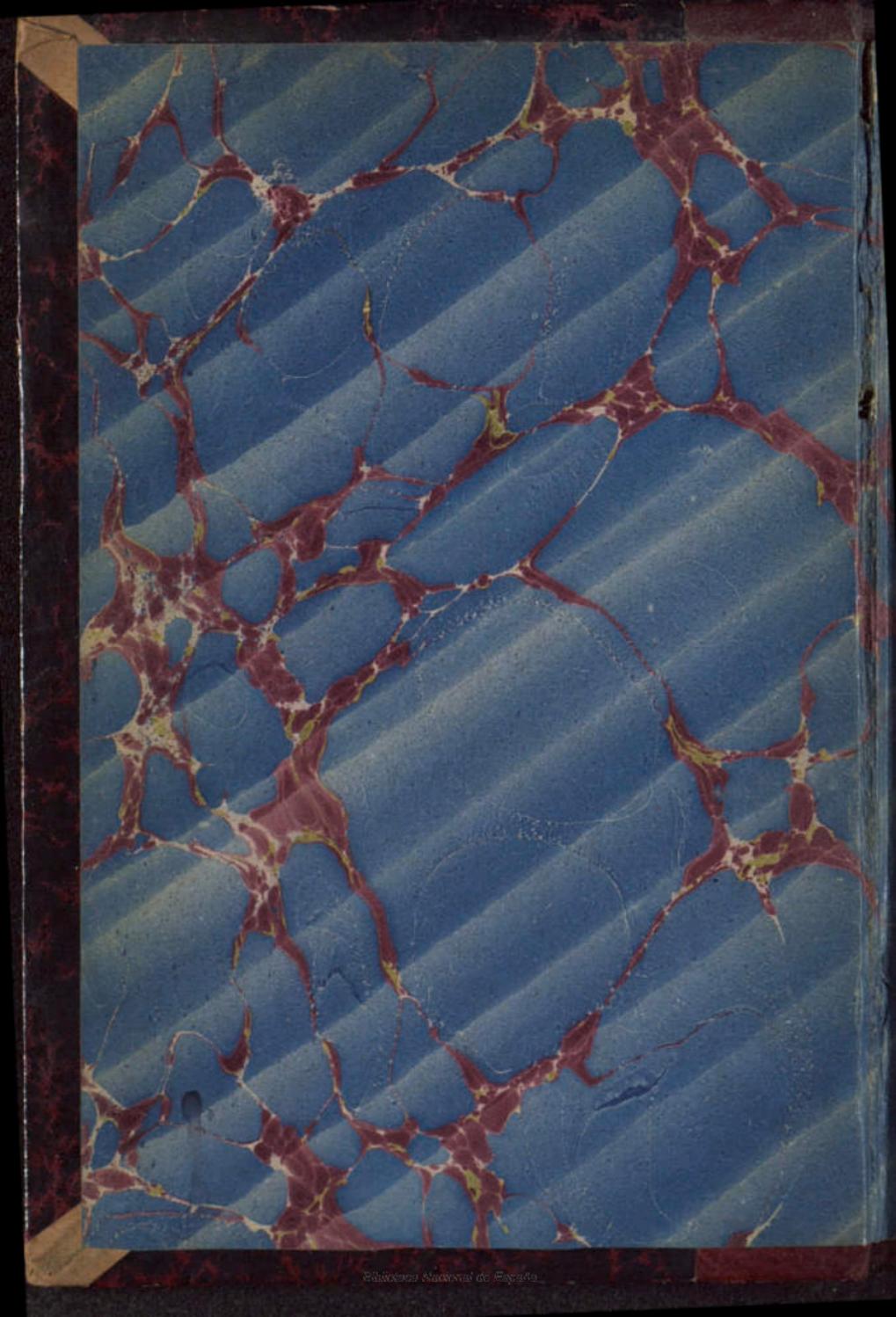
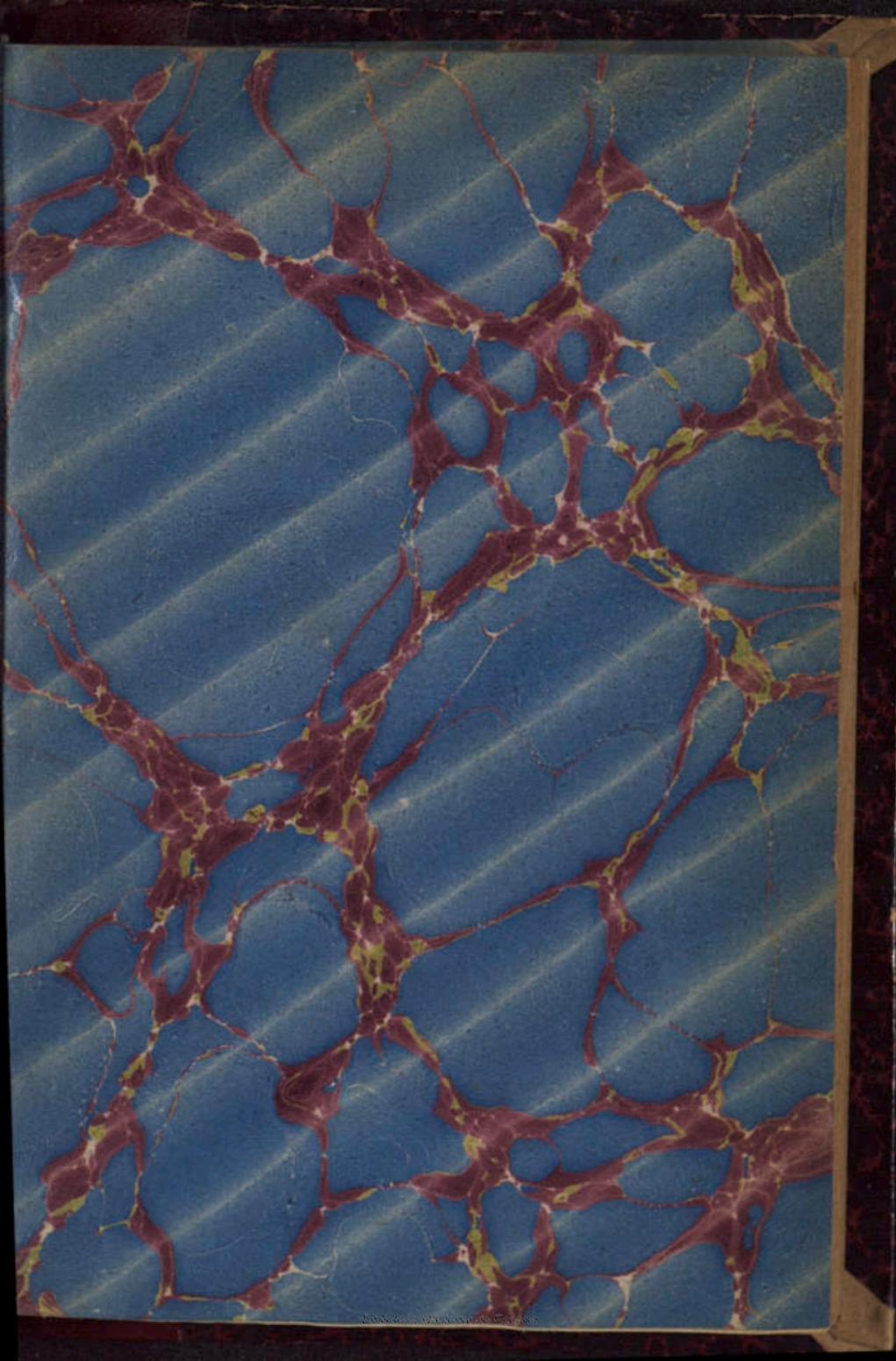


ARRIAGA
VUELOS
CORTOS

2

1
63.096





1/63096



4/2

Hoche
SEGUNDA SÉRIE

8°

Amigo

Vuelos Cortos



2

LIBROS RECIBIDOS
Vuelos Cortos.

Almeida Garrett

37953

EMILIANO DE ARRIAGA

=

Anales Populares Bilbaínos

VUELOS CORTOS

INTENTADOS, EMPRENDIDOS Y REALIZADOS

POR

UN CHIMBO

SEGUNDA SERIE



BILBAO

Establecimiento tipográfico de «El Nervión»

1895

EDICIÓN DE VERGARA

Atlas Boddaertes Guillermo

AUTELOS CORROS

ILUSTRACIÓN ENGRABACIÓN Y ESTAMPA

1780

UN CHIMBO

SEGUNDA EDICIÓN

IMPRESO

en la Imprenta de la Sociedad de los Amigos del País

1780



PARA HACER PICO

APERITIVO

o Sr. Director de «El Nervión» y odriase otrora en

Bilbao.

Muy señor mío: Causas ajenas á mi voluntad, son las que me impiden suscribirme al periódico de su digna dirección. Sin embargo, á persona de mi familia tengo dada orden expresa de que me lo envíe con frecuencia, y en particular los Suplementos literarios de los domingos.

En uno de éstos, correspondiente al 1.º de Abril de este año, empecé á leer por primera vez, firmado con el pseudónimo *Un Chimbo*, un VUELO CORTO que por cierto lo dedica con preferencia á la *Plaza Vieja*.

Siguió con sus CORTOS el *Chimbo* en casi todos los Suplementos, hasta hace muy poco tiempo. ¡Y cuál no sería mi tristeza, Sr. Director, al ver llegar ahora el periódico y encontrarme sin poder saborear esos VUELOS, que tan buenos recuerdos encierran para mí!

La larga ausencia de *doce* años, que día tras día pasaron, sin que hasta la fecha haya vuelto á pisar mi querido Bilbao, es causa de que me entusiasmen los diferentes artículos que con tanto cariño vengo leyendo en el periódico por usted dirigido.

En la confianza, Sr. Director, de que sabrá perdonarme el que haya molestado á usted con estas desaliñadas líneas y en la espera de que ese *Chimbo* continuará con sus CORTOS (pues me parece que aun tiene campo para poderse alargar), aprovecho gustoso la ocasión para ofrecerme de usted siempre afectísimo, seguro servidor Q. B. S. M.

UN BILBAINO.

Lo que traslado á usted, amigo mío, para su conocimiento y efectos consiguientes.

COLL.



Mi excelente amigo Enrique Coll, al remitirme el original de esa carta, que acababa de recibir á fines del año último, poniendo al pie tres renglones suyos, como haciendo la parodia de una fórmula oficinesca, ha hecho inconscientemente el *Prólogo* más substancioso para esta segunda serie de VUELOS CORTOS.

En efecto; ¿qué mejor aperitivo me podía ofrecer al invitarme á recomenzar la plácida tarea — interrumpida por desfallecimientos físicos y morales — que esa ingénua expresión de un bilbaino que desde apartadas regiones, suspira por su querido Bilbao.....

Y á quien en su cruel nostalgia sirven de lenitivo estos recuerdos trazados á vuelo-pluma?

Pues tampoco será pequeño—he pensado yo—el número de los que se hallen en el mismo caso, bregando con la fortuna por esos mundos de Dios!...

Allá en las Américas—que cuanto más alejado se siente con más intensidad el amor á la patria—¡cuántos paisanos míos experimentarán grata emoción, soñando despiertos con las imágenes de sus alegres revoloteos en torno al delicioso Arenal!...

Seguramente que no les dará tan fuerte á los de por acá.....

Estamos en una desconsoladora minoría los de la *chimbesca* estirpe.....

Y aunque no á todos—grato me es confesarlo—á una gran parte de ellos, creo que más les plazca el enfrascarse en cálculos numéricos y en toneladas de mineral.....

O el darse pisto en lujosos trenes, si los tienen —que hoy los tiene aquí cualquiera—que no el solazarse con remembranzas del tiempo de *Mari-Castaña*.....

¡Que tal es el carácter típico de los días que hemos alcanzado!

Pero basta á mi propósito el que haya habi-

do un solo *Chimbo*, que aquí ó fuera de aquí haya aleteado al calor ó al reclamo de mis pobres y cortos vuelos, diseñando una sonrisa de complacencia que viniese á disipar siquiera momentáneamente, la melancolía producida por los azares de esta vida, para que emprenda yo con nuevos bríos mis voladoras excursiones....

Por ellos y para ellos me lanza de nuevo á los espacios...

Y para mí también — ¿por qué no decirlo? — que encuentro no poco deleite y satisfago á la vez una necesidad propia, trayendo á mi memoria y á la de aquéllos, los casos y las cosas... de otras épocas más dichosas....

Gracias, amigo Coll.

Me sirvió usted sin haberlo yo solicitado.....

Y pocas veces se hacen *Prólogos* en tales condiciones....

Exponaneidad ó casualidad, ello es que el documento que usted me proporcionó y coloco al frente de esta *segunda serie*, es de oro para mí.....

Representa más valor real que cuantos ditirambos pudiera haberme regalado el más conspicuo literato...

Aunque sólo fuese para echarlo á barato.....

O simplemente para picotear.....

Ya que á mí no me hubieran servido ni siquiera para hacer... pico.

* * *

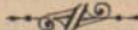
De seguro que habrá quien aquí haya querido ver entre Coll y Coll....

—¿Qué, lechuga?

Pues no deberá extrañarle, que tampoco es manjar que rehusa

UN CHIMBO.

Domingo de *Carnaval* de 1895.





LA PLAZA NUEVA



ELATIVAMENTE lo es.....

Pero como nuevas, hay otras con
mejor derecho á llamarse así.

Ya desde 1786 se pensaba en la conve-
niencia de una con amplios soportales.....

Y en distintas épocas la estudiaron trazando
al efecto notables planos, los arquitectos don
Alejo Miranda, don Agustín de Humaran, don
Silvestre Pérez y don Antonio de Goicoe-
chea... pero sin resultado inmediato.

El subido presupuesto, las necesarias expro-
piaciones y la resistencia de los caseros á quie-
nes afectaba la reforma, hicieron que se apla-
zara su realización.

Erase en 1828.....

*cuando Fernando Sétimo
gastaba paletó.....*

y había anunciado su visita á los bilbaínos....

Aprovechóse la oportunidad solicitando el regio patrocinio, con objeto de allanar obstáculos.....

Y halagando á la vez al monarca español—que no debía ser muy fuerte en el arte de los Herrera—se ordenó construir sobre el terreno que ocupa la actual, una plaza de tabla revestida con yeso.....

Un exacto facsimile al natural....

Para que con la mayor naturalidad pudiese el egregio huésped apreciar de un real vistazo y tal como podría ser hasta el primer cuerpo, la que había de llamarse *Plaza de Fernando VII.*.. con sus arcadas y cornisamento dóricos.....

De cuyo trabajo, llevado á buen término en el brevísimo de veintinueve días, se encargó al arquitecto don Antonio de Echevarría. [1]

Parece que gustó al soberano el aspecto que aquello presentaba y aprobado en definitiva el proyecto, se obligó á los propietarios del re-

cinto—*requinto* le llamaba un gran hablista de nuestra época—á levantar sus fincas con fachadas uniformes de arenisca sillería de Berango....

Muchos años tardó en llegar á su terminación, atravesando todo el período de la primera guerra carlista, sin llegarse á ver aún bastante después, cerrado el cuadrilátero.

Este tiene 234 piés de largo por 196 de ancho, midiendo los soportales 18 piés de fondo, con un total de 64 arcos....

Cuatro pilas jónicas con su respectivo cornisamiento, forman el testero, ocupado en su mayor parte por la Diputación.

Rematan aquella fachada, un reloj de esfera transparente fabricado por don José María de Zugasti y bajo el escudo de Vizcaya, un tarjetón que aún aguarda á que en él se grabe el nombre oficial de la Plaza....

Pero acostumbrado el pueblo á llamarla *Plaza Nueva...* nadie ha vuelto á acordarse de *Fernando el Deseado*....

Ni á desear que ostente su nombre el tarjetón del testero.

**

En la *Plaza Nueva* vino á reconcentrarse todo lo que constituía el progreso humano....

Allí, en representación de la fuerza armada, teníamos á las puertas de la Diputación, la guardia de *miqueletes*... con sus sombreros de copa alta metidos en fundas de hule y luciendo al frente la dorada y flamígera chapa....

La agricultura estaba dignamente simbolizada por los prados del centro, donde se reproducía el mijo, que arrojado por el viento, caía de las jaulas de canarios, jilgueros y pardillos colgadas en los balcones....

La industria, por las cigarrerías, por la joyería aquella cuya muestra rezaba:

SCALA,

PLATERO DE ORO Y DIAMANTISTA

Y por aquél famoso establecimiento que se convertía en bullanguera tertulia y á cuyas puertas escribió con greda un chusco:

En esta litografía

no se trabaja de noche...

pero tampoco de día!

El comercio, por varias tiendas de lo más necesario á la subsistencia....

Las ciencias físicas, por la del óptico Guiard á cuyo escaparate acudían en consulta del barómetro y termómetro, los pobres de espíritu... y de bolsillo.....

Las bellas artes por el taller de escultura de Garamendi.....

La instrucción pública por el Café Suizo, cuyo rótulo primitivo y venerable—que es todo un cuadro de costumbres de la época—aún subsiste y debe esperarse que sus dueños han de seguir respetándolo.....

Como que es la fé de bautismo de la razón social Matossi Fanconi y Compañía

La política se ejercitaba en la redacción é imprenta de *El Euscalduna*, periódico neo, que se decía entonces.....

La Bolsa en la Administración única de Loterías.

¡Pero ahora tenemos en la Plaza *Bolsa* y bolsistas... de verdad.....

Y se juega de largo á la bolsa y á la lotería luego..... ¡Entre bobos anda el juegol.....

El Senado y el Congreso, se refundía en las sociedades *Bilbaina* y *Recreativa*, de las que solo queda la primera.....

La policía secreta, en *Correos...* y telégrafos más tarde.

Las bellas letras, en las librerías.....

La Academia de la lengua, en las peluquerías de Pons y Carbonell.....

Y en esta última que era políglota leímos hasta hace poco, cuatro tablas explicativas, en otros tantos idiomas, siendo la más peregrina por su purismo euskeriano aquella que empezaba:

PELUQUERIACO SALOYA.....

**

Era por demás curioso el observar las maniobras de los abonados—más ó menos *chiflados*—á la *Plaza Nueva*.

Había quienes á cada vuelta contaban sus pasos... sin atender á otra cosa.

Y otros que nunca pisaban las líneas que forman el enlosado... é iban dando zancadas con la vista fija en el suelo.....

Alguien que paseaba siempre de derecha á izquierda y jamás ni por nada en sentido contrario.....

Otros que al volverse, tocaban disimuladamente la pared con la punta de la bota.....

Y no faltaba quien en todas sus vueltas consultase el luminoso reloj... y con la primera campanada de cierta hora, corría disparado hacia su domicilio, dejando con la palabra en la boca á sus *ad-láteres*.....

Ni tampoco el paseante higiénico, que se daba una tanda de cien vueltas completas á diario.....

O el matrimonio económico, que por ahorrar luz y quizás *tronchos* en casa, daba vueltas y más vueltas, hasta el momento crítico de acostarse.....

A las altas horas de algunas noches, salía distinguido contingente de las reuniones que daban ya doña Eugenia Zearrote, ó las señoras de Sagarbínaga, y últimamente las de Bengoechea...

La doncella ó *dueña* que había ido en busca de la señorita, traía un farol de hojalata con sus velas—de sebo—muy adornadas de rizadas arandelas de papel.....

Y algún par de *pollos* insustanciales, seguían de cerca el grupo, echando piropos vulgares á la belleza recatada y envuelta en su nube.....

Resultando un conjunto de tres *faroles*, que

para maldita la cosa servían, ya que el primero holgaba—puesto que el gas aún lucía—y los dos últimos eran inútiles de toda inutilidad.



.....

Durante su construcción, se dió en la *Plaza Nueva* alguna corrida general....

También para festejar fausto suceso, se hizo funcionar en el centro una fuente de vino...

Que por medio de ingeniosa cañería aforaba... naturalmente, la Diputación foral.....

Hubo época en que con harta ligereza se colocaron allí en medio, columnas mingito-

rias... que tenían vistas desde los balcones.....

O en que se formaron jardines, plantando aromáticos naranjos y hermosísimas magnolias.....

Y en la que se instaló una fuente á cuyo platillo arrojaban agua desde el pilón, multitud de ranas verdes.....

Que parecían las ranas pidiendo rey.....

A sus voces acudió Don Diego, que si no era rey, era un *Señor* muy cumplido y muy rumboso.....

Y modelado en bronce por Benlliure se alza desde entonces sobre airoso pedestal.....

Pero cuando la *Plaza Nueva* está de albridas y sus vecinos de pésame, es en domingo lluvioso.....

Especialmente después de misa de doce y al anochecer....

Aquello se convierte en un enjambre de zánganos... el tacto de codos y algo más, se impone por necesidad... la charanga atruena bajo los arcos... no se puede hablar sin detrimento de los pulmones... y en las casas se siente el mosconejo y el espolvoreo... hasta en los pisos más altos.

Ahora, parece que se está preparando la mudanza de la Diputación á otro lugar más *ensanchado* y á otra casa más lucida....

¡Lucido vá á quedar si no lo trasladan entonces, con su adarga y su espadón, digo, ¡López de Haro! sin un mal diputado á quien dirigirse.....

Reducido á contar sus cuitas á sastres y peluqueros!.....

Y conste que donde digo digo, no digo digo, que digo... *Diego*.





CHANGO



AMOSO en los anales del *tamborileris*.
mo vascongado, hizo las delicias de la
gente bilbaína durante más de medio
siglo...

Nacido en los primeros albores del actual
—á 14 de Agosto de 1800—en Tolosa de Gui-
púzcoa, dirigióse á Bilbao al terminar los acon-
tecimientos del 23, en los que tomó activa
parte...

Ganó aquí por oposición la plaza de músico
tamborilero de la Villa, cuyo puesto desempe-

ñó con gran contentamiento de nuestros *clásicos*, 56 años consecutivos.

Miliciano en la guerra del 33, alevosa bala carlista hizo mella en uno de sus remos inferiores.....

Cuando le conocimos era alto, arrogante, ligeramente cojo... como diz que lo fué Lord Byrón.....

Y sus características patillas blancas, le daban el aspecto épico de un Quintana.....

Realmente era el poeta del silbo, que manejaba á las mil maravillas.....

No hubo quien le superase en ejecución ni en brío para tañerlo.....

Hablabá con rara perfección el vascuence guipuzcoano y alardeaba de ello.....

¿Quién que le haya alcanzado, no recuerda aquella noble é inteligente figura, con su tradicional casaca roja y su sombrero de dos puntas, galoneado de plata... haciendo sonar el pí-fano cuando precedía á la Corporación Municipal..... ó cuando abría marcha en las procesiones... en cuyos actos se disputaban los chicos el honor de ser portadores del apuntado sombrero.....

O haciendo prodigios en el chistu ya *debajo de San Antón* en la Octava de Corpus, ya Calzadas arriba en la *Novena de Begoña*.....

O delante de los populares gigantes ó del novillo ensogado, por las calles.....

O en el paseo matinal de los domingos... ó en las alegres alboradas á la puerta de Joses, Juanes, Franciscos, Antonios y Pedros, llegadas sus respectivas festividades?...

Siempre con el inseparable *Sorguín*.

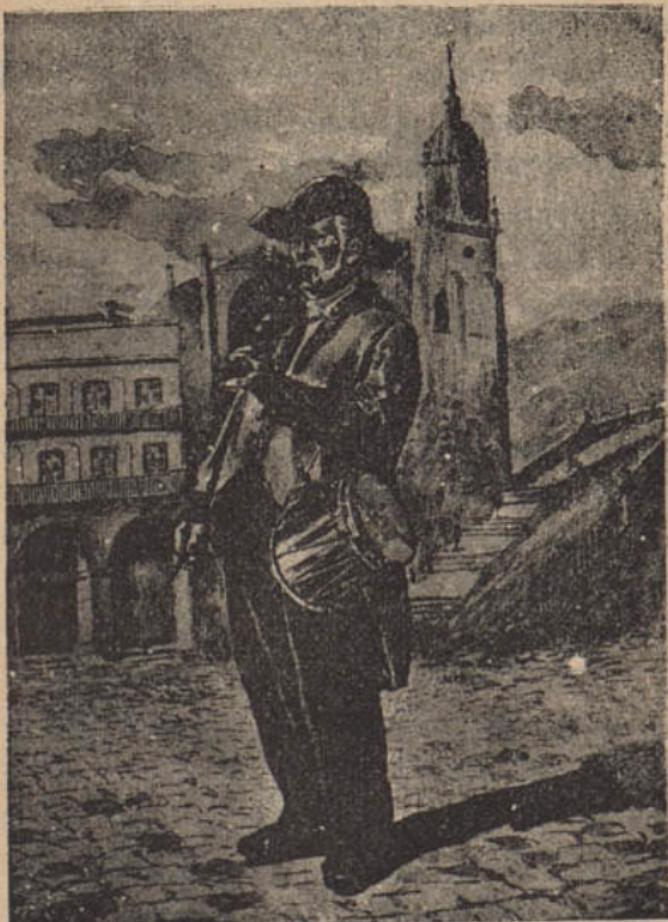
Cuando el calor apretaba, solía interponer su amplio pañuelo entre la cabeza y su habitual sombrero de copa.....

Tal era el sudor que brotaba de aquella frente ardorosa.....

Que necesitaba mucho lienzo para enjugarlo.....

Ingeniándose para no interrumpir por ello el comenzado toque.....

Existe un parecidísimo retrato suyo hecho al óleo por el conocido pintor Sr. Lecuona hacia 1872 y una preciosa *aquarella* de Guinea, que data de 1875, y es una joya artística como verdad y como *fattura*, representando al inolvidable *Chango*, de gran uniforme. ...



CHANGO

Decíase que de joven había sido un real mozo, muy acicalado y perfilado, y que á su buen continente reunía una conversación atractiva, chispeante y agradable.....

Lo cierto es que tuvo gran partido entre las mozas.....

Y cuéntase que una vez se querellaron ante el señor Alcalde, hasta trece muchachas vivamente interesadas por aquél... sosteniendo todas que había dado palabra de casamiento á cada que una de ellas.....

—Yo ya me casaría con las trece...—contestó ingenuamente el gran *chistulari*—pero como no estamos en Marruecos... desisto de todas, para ninguna tenga qué decir.....

Los chicos, que sabían los apuros y trasudores que pasaba, cuando ejecutando en el silbo veía chupar un limón, se presentaban ante él hociqueando la pulpa del agrio fruto, en los momentos más críticos de sus portentosas variaciones.....

Era de ver las contorsiones que ensayaba entonces para salvar la situación.....

La boca se le hacía agua, el *chistu* no respondía... y tuvo más de un disgusto á causa de ello...

De carácter violento—sobre todo tratándose del arte—no pudiendo contener sus ímpetus, tiraba el palillo... á dar,

¡Y pobre del chico á quien acertaba en buena parte!.....

Refería él mismo, que de niño había sido antropófago inconsciente, pues gustó sin saberlo sabrosos *bisteques de gabacho*.....

Allá por el año 8, y detrás del convento de San Francisco en Tolosa, yacía un francés muerto en reciente batalla.....

Conviene advertir que nuestro *Chango* era á la sazón aprendiz de sastre.....

Y notando su amo—excelente cortador sin duda—que el yacente francés, despojado de su vestimenta, ostentaba quilla al sol, unas rosadas y magníficas posaderas... cortóselas aquel habilidoso y poco escrupuloso maestro sastre.....

Y condimentadas en secreto ofreció con ellas espléndida merienda á todos sus íntimos... incluso el aprendiz!

Fué *Chango*—que así le llamaban por apodo de familia, aunque su verdadero nombre era Francisco María de Arzuaga y Letamendia—

el Mentor de todos los tamboríleros de Vizcaya y muchos de Guipúzcoa, siendo popularísimo en ambas regiones de Euskeria.

Profundamente conocedor de la música, dejó varias composiciones muy notables en su género, para silbo, silbote y tamboril.

El verdadero, el genuino y único silbo *6 chistu* que en su larga carrera usó el buen *Pachico*—de ébano, con virolas de plata y los agujeros ya gastadísimos por el uso—lo conserva y tiene en gran estima una nieta suya que vive entre nosotros, así como el palillo con que aporreaba el parche y amenazaba y cascaba á los chiquillos prevaricadores.....

Su tamboril parece que se halla en poder del actual funcionario Rogaciano, sobrino y sucesor del imponente *Chango*.....

Este murió cuando aún estaba, á pesar de sus 80 años cumplidos, fuerte, sano y en todo el vigor de sus facultades morales y artísticas, exhalando el último suspiro en su modesta vivienda de la calle Somera, el día 14 de Enero de 1881.....

Y ahora solamente nos quedaba para recordar tan triste fecha, la sencilla lápida de la se-

pultura que en Mallona guarda los restos del
íncrito tamborilero!

¡Descanse en paz aquel que en su azarosa
vida fué el Fénix del *chistu*, el concertista ge-
nial y apasionado, á quien ningún público
silbó!....

Y que de todas todas, era él quien silbaba
al público.....

Que en cambio le aplaudía con afan.....

¡Cuántos grandes artistas le envidiarán!





CARNAVALES



L de Venecia pertenece á la historia.....

Que solo nos legó como recuerdo unos cuantos compases en *seis por ocho*, para mover á los pacientísimos compositores anti-cuados á endilgarnos variaciones volatinerascas sobre aquel socorrido tema. ...

El de Bilbao, queda ya reducido á los estrechos límites de *la Casilla*, de los *Campos Eliseos* ó de los bailes de candil.....

O mejor dicho de candilejas!

Pero hubo un tiempc, en que bullian por las calles de la Invicta, entre grupos inocentes, mascaradas ingeniosas y estudiantinas notables, con verdaderos estudiantes... *de facultades*....

Porque las estudiantinas apócrifas de ahora

se componen de soldados—con los *ondaquines* de su charanga—6 de cojos, mancos, tuertos y lisiados de toda clase... *sin facultades para nada*.

Que más que regocijo infunden lástima, con aquellas caras tiznadas y aquellos trajes deslabazados é indefinibles de mágica percalina... .



—*Fraiscu, fraiscu, fraiscu!*...—coreaban ansaño los chicos en cuanto aparecía alguno de la especie.....

Que vestía de aldeano, con sombrero arratiano, nariz descomunal, la clásica pipa atravesada en ella y á las veces un cencerro colgado en el lugar en que nace el apéndice á los irrationales.....

Seguíanle por calles y plazas, con el mismo canturreo.....

Y el hombre tan satisfecho... llevando á la zaga la *turba-multa* de chiquillos.....

Mientras no recibiese algún patatazo en el sombrero ó en otra parte más delicada....,

Después venía en el orden zoológico-carnavalesco *el Turco*.....

Disfraz asequible y económico, pues se reducía á sacar las faldas de la camisola sobre el blanco pantalón, rodeando la cintura con rojo *garrico*, que venía desde el hombro en bandolera, amen del turbante, formado con un pañuelo blanco y otro de colores

Con el *Turco* iba siempre—aten ustedes cabos—la *monja* ó *beata*, cuyo traje consistía en blancas enaguas al exterior y gran toca negra por remate....

También se divertían estas *inocentes calderapecos* y sus acompañantes los *Turcos*, que iban

al parecer con falsa *beata*, aunque en realidad...
cor buena *turca'*

Pero el colmo de la majadería era la de aquellos que, no por ser tipo generalizado allende el Ebro, dejaba de tener imitadores entre los de aquende.....

Me refiero al del *higuí*.....

con la mano, no, con la boca, sí!.....

Gozaban haciendo durar todo el día al higo-paso baboseado por los muchachos y riendo de su propia candidez... *car, car, car...* dentro de la inmóvil careta.....

Lo cual producía un efecto muy original para el observador curioso....

¡Pues tampoco nos hacían poca gracia los que de oso vestían con felpudos ó *narrus* viejos, revolcándose de vez en cuando en el arroyo, con espantables bramidos.....

Y que después de bien rebozados en *mascales*, iban á abrazar á las pulcras damiselas!....

Los *fráscus* han sido siempre los mismos....

En su loco aturdimiento y su prurito de decir y hacer *gansadas*, ni saben lo que hablan, ni se dan cuenta de sus acciones.....

Un día de Carnaval.....

*me acuerdo muy bien que martes era
entró narigudo fraiscu en una tienda donde se
vendía y recomponía objetos de limpieza hi-
giénica.....*

Había sobre el mostrador un aparato algo complicado, de los que sirven para ciertas inyecciones, desarmado, para reemplazar el tubo de goma, así como el pitón de hueso en codo, que estaba ya muy deteriorado por el continuo uso de alguna persona estreñida.....

—¡Hola tu, memelo! —masculló la finjida voz— engañando siempre al que viene á la tienda, ¿éh?... ¿Ené, que es esto 6?

—Una pipa inglesa—contestó con naturalidad el hortera.....

Y arrebatando el otro aquel usado pitón, metióselo en la boca, soplando para adrento á bocaos, como quien aspira con deleite algo aromático.....

Y diciendo como quien dice una gracia:

¡Ahí vá, qué chirene!... pues que sea para mí! —fuese tan ufano á la calle, haciendo alarde de llevar en la boca, aquello que otro había llevado tanto en el extremo opuesto!...

Mientras que el hortera se retorcía de risa. Hoy los *fraiscus* han sustituído el sombrero arratiano por la roja boína del *chorierrico*.....

Y el disfraz obligado de las costurerillas, es el de vieja aldeana.....

Refajo de colorines á pedazos, abarcas, *sabanilla*, trenzas de blanco lino y... guantes de cabritilla... (no sé por qué no llevan sombrilla).....

Se las vé por bandadas, dando saltos y chilidos y sobando de paso á cuanto *quisque* hallan al idem... para los *Campos*... ó la *Casilla*.

Los *confetti* (?) que arrojados á manotadas, reciben hoy las chicas con sonrisa de satisfacción, contrasta con los disparos de *soma*, que las ponía furiosas, cuando por medio de un cañón de escopeta tras el cual soplaba el tirador, apuntaba éste á las más peripuestas.....

Los campesinos de las cercanías vienen por ejércitos á contemplar los *cucumarros*.....

Para ellos, que desconocen allá en la aldea, el uso á diario que aquí se hace de las caretas, es una novedad el verlas.....

¡Y de fisonomías tan bizarras!...

El Arenal en otro tiempo era el centro favo-

rito de mascaradas, estudiantinas y curiosos paseantes y danzantes.....

Se formaba una abigarrada y animada romería, con sus *poncheras*, tamboril, guitarra y... movimiento continuo y febril.

Y daban la nota á nuestro carnaval, los novillos y los gigantes.

¡Oh, los gigantes!... ¡Cuánto ha que los habíamos perdido de vista!

Y cuál no habrá sido el mágico efecto producido por la reaparición del famoso *don Terencio* en el tercero día de las pasadas Carnestolendas!

Una embajada del *Kurding* —que le había dado generoso albergue—le acompañó á hacer su visita de cumplido al Ayuntamiento.....

Que no la merecía por el injustificado olvido en que lo tiene.....

Y precedido de la banda de tamborileros, de la pareja de enanos armados de infladas veijas y con brillante séquito de admiradores, presentóse á las doce en punto frente á las estatuas de la Ley y de la Justicia.....

Como demandándola para sí y para los suyos.

¡Pobre *don Terencio*! tuerto, maltrecho, viu-

do de su amada doña Tomasa y privado de sus compañeros de glorias y fatigas!...

La impresión causada entre los bilbaínos de buena cepa, ha sido una mezcla de alegría y de tristeza.....

De alegría por el grato recuerdo de sus buenos tiempos; de tristeza por el desamparo en que veían al representante de sus buenas tradiciones.....

Parece sin embargo que ha contribuído no poco á levantar el espíritu *chimbesco*.....

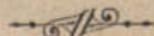
Algo tendremos que agradecer al último Carnaval.

Mas, ¿qué se hicieron de aquellas vistosas y originales cabalgatas que en los de otras épocas la juventud ilustrada organizaba, ya á beneficio de la Casa de Misericordia ó de los pescadores náufragos y necesitados de la costa?

Todo lo han absorbido las *habaneras* y las soeces bromas... que pasan de castaño oscuro... y tiran á verde manzana.....

Decididamente el Carnaval de Bilbao se va... como se fué el de Venecia.....

¡Váyase... por cosa nécial!





ANACHU Y FRACAGORRI



ESPUÉS que burlando la algua-cilesca vigilancia, nos habíamos, hartado el Miércoles, de *romper la cabeza á Judas* clavando en las *tinieblas* sayas de beatonas... y de rompérse la también á los pacíficos vecinos, martillando sus puertas y aturdiéndolos con el chirrido de nuestras carracas....

Después de contemplar al siguiente día el *monumento* de Santiago—bellísima obra de Luis Paret, que data de hacia 1780—con sus deliciosos paños y su nube oscilante en el fon-

do... el de San Juan, de aspecto algo profano... el de San Nicolás, que tenía poca importancia artística... y el de San Antón, debido al pincel de Lumbreras.....

Después que habíamos oído los ayes lastimeros de algún preso de la Cárcel—invariablemente *maketo*—que sosteniendo con su faja los férreos grillos, calañés en mano y ante la mesa de aquella respetable Junta de Caridad..... la imploraba de las almas cristianas.....

Después que mirábamos y admirábamos al enhisterado, enfracado y enguantado par de pollos que, á la puerta de San Juan tendían insistentes la bolsa de blanca badana, pidiendo á la devota muchedumbre... *para la Soledad*.. y á los que por calles y habitaciones, precedidos de un chico portador de argentina bandeja, solicitaban, con una varita de ballena terminada en cruz, el óbolo... *para el entierro de Cristo*.....

Y después de ver las llaves de los sagarios colgadas con áurea cadena sobre los pechos del Gobernador, del Alcalde, del Arcipreste y de alguna otra autoridad... y haber pasado revista á las comisiones de la Diputación,

Ayuntamiento, Jefes y oficiales del ejército y empleados civiles... que cruzaban en traje de gala... haciendola de rezar cumplidamente las estaciones....

Esperábamos con ánsia la salida de la procesión....

Al declinar la tarde, sacaban los *bultos* de los bajos del Hospital, por la plazuela de la Encarnación....

Y entre oleadas de gente, venían á colocarlos en la entonces despejada *Plaza Vieja*....

Siendo los correspondientes al Jueves Santo, cuatro *pasos*, á los que llamaban los aldeanos, *bueltos*....

Y en los que á vueltas de anacronismos e impropiiedades fáciles de corregir, hay que reconocer méritos sobresalientes.

La Cena... con sus rígidos apóstoles, con túnicas de tafetán vestidos... y en cuya mesa el servicio era de fino cristal Baccarat....

La Oración del Huerto... en el cual un frondoso laurel, producía hermosas naranjas....

El Prendimiento... notable principalmente por las figuras de Cristo y de San Pedro, que son de verdadero valor escultórico. ...

Y *Los Axotes*... notable también por la figura del judío que pega con más furia al Salvador.....

Pues diríase que al modelarla, presintió el artista al jefe del fusionismo español... ¡tal es la semejanza que tiene con Sagasta!.....

Salía por fin la procesión... y hacia su recorrido cuando ya se iniciaba el crepúsculo vespertino....

Lo cual entre muchos inconvenientes, tenía las ventajas de hacer el acto más solemne, más recogido y de que lucieran mucho más, tanto la cera del acompañamiento, como los farolillos de los balcones, colocados en toda la carrera.....

Y de que infundieran los *pasos* mayor devoción, envueltos en el misterio de la noche, más propia para meditar sobre la significación de aquéllos, que para reconocerlos en plena luz... pues ya se hallaban asaz deteriorados... .

Llegaba el Viernes Santo.....

Y después de la madrugada impuesta para escuchar las admirables frases del *Stabat Mater* de nuestro gran Ledesma... y de visitar el Matadero—en la calle de ídem—para tomar

nota de los cebones sacrificados y del número de raldes que alcanzaba el más robusto.....

Y después de oír de boca de D. Félix Azcuénaga, el Sermón de las *tres horas*, interpulado con las *Siete palabras musicales* que para su meditación escribió el incomparable Haydn...

Nos trasladábamos, por costumbre adquirida desde el lunes anterior, al *quinario* de San Antón.....

Allí ejecutaba cada día alguna que otra *palabra* del inspirado compositor austriaco, un cuarteto de aficionados famosos.....

El párroco, como siguiendo el curso de la meditación cuando sonaban los instrumentos de cuerda, profería de vez en cuando palabras y frases sueltas desde el púlpito.....

—¡Juan!—exclamaba una vez inopinadamente.....

Y el *primer violín*—entiéndase el ejecutante que así se llamaba—volvió la cabeza diciendo á sus compañeros: ¿Qué me querrá *don Melitón*?...

Este proseguía... tú le acompañaste hasta el último momento!...

A poco, después de otro prolongado silencio,

gritaba indignado el predicador, aludiendo á los verdugos de Cristo:

—¡Asesinos!!!..

—¡Adiós, ya nos ha conocido!—decía *el violin*, que acababa de meter la pata con una fioritura de su cosecha.....

Y perdidos los cuatro en sus respectivos papeles.....

—¡Apaga y vámonos!—dice *el viola*.....

Coge entonces la chistera *el violoncello* y... zás, zás, zás, zás... apaga con ella las velas del improvisado atril, echándose fuera del coro los ejecutores.....

Seguidamente cantábase el *Motete* sobre el tablado puesto al efecto en medio de la plaza.....

Y emprendía su marcha la procesión.....

Era el momento supremo... allí estaban los afamados *Anachu* y *Fracagorri*, que despertaban en el populacho grandísimo interés... yo creo que de repulsión, así como el de los testigos de cierta calaña en un juicio oral....

Por irreverentes, por sirvengüenzas, por antipáticos, por necios, por feos, por majaderos sin igual... ..

¡Desgraciado *Anachu*!

¡Pobre *Fracagorri*!



El primero de estos personajes era un *pirao* del tiempo de los escribas y fariseos... el segundo un *soldadote* de la raza de los sayones.....

En el paso de la *Coronación* se halla el ca-

canarru de Anachu, haciendo mofa del Señor, en postura no muy decorosa.....

En el de *la Cruz á cuestas* que le sigue y es notable por la expresión de las figuras de Jesús y del Cirineo, marcha el insolente *Fracagorri*, el de los rojos calzones, con los *papos* inflados, desgañitándose en tocar el retorcido cuerno.....

Vienen después *Las tres Cruces*... y por fin el *Descendimiento*, que eran los pasos de mayor volumen y más difícil traslación.....

Seguía su curso la procesión. ...

Chango y Sorguín la precedían, haciendo sonar pífano y atabal, por la sordina velados...

Los mayordomos de la Cofradía de la Vera Cruz, que eran siempre mayorazgos de alcurnia, hacían de bastoneros.....

Y hemos conocido sucesivamente en el ejercicio de esas funciones á los Azurduy, Gómez de la Torre y Quintana... hasta que últimamente lucía el grueso bastón, por delegación de aquéllos... el inolvidable *Chomin Barullo*, que para todo servía.....

Cada *bullo* llevaba uno ó dos chicos que

se ocupaban con afán en despabilar las verdes velas.....

Y los jefes de conducción hacían oír en cada parada aquel fantástico... *¡chsss... pum!*...

Los cuestores—caballeros cubiertos—arrastraban los negros y ferrados estandartes abatidos, imagen de los cuatro elementos trastornados.....

Después de los *pasos* iba un hermoso Cristo en doradas andas, llevado en hombros por sacerdotes y custodiado por ocho *fariseos*.....

Que eran otras tantas personas conocidas á pesar de su medio antifaz y sus atavíos gentílicos y sus formidables lanzones, que al chocar acompañadamente en el suelo producían fuerte chasquido metálico.....

San Juan Evangelista y la Soledad iban en pos de las andas....

Unido á este aparato el canto triste y melancólico del Cabildo y la Capilla... los blandones llevados por los fieles, la marcha fúnebre tocada por la banda que cerraba la procesión y el silencio de la noche, daban á esta solemnidad un colorido imponente que dejaba hondamente impresionado el espíritu.....

Corríamos después al callejón de la *Plaza Vieja* á presenciar el desfile de los *bultos*, cuyos conductores de negro ropón, arrodillábanse con su sagrado peso en hombros, al pasar frente á San Antón, moviendo gran estrépito con los *urcullus*.....

Por último esperábamos la vuelta de la Soledad acompañada de innumerables cirios.... á San Juan.

Allí se entonaba por todos los fieles la clásica *Salve*, que era digno remate de aquellos piadosos cultos.....

Y olvidándonos de *Anachu* y *Fracagorri*... ¡á esperar el *Sábado de Gloria*!...

Que no era poca tras de tanta vigilia, el poder saborear, aunque solo fuese con la vista, todo aquello que iba á presentarse á la nuestra en el paseo del Arenal!..



SABADO DE GLORIA



RECURSOR de las ansiadas y tan esperadas Pascuas, necesariamente debía ir preparando la transfiguración.....

De la naturaleza, por los brotes que ya se iniciaban en el arbolado del Arenal... y sobre todo en aquel predilecto tilo, cuyo follaje verdeaba antes que ninguno.....

De las gentes, por sus fisonomías, en las que tras de tantos ayunos y vigilias, comenzaba á retozar la sonrisa, haciendo mostrar donde los había —ya semejasen perlas finas ó ajos fritos imitaran—surtido de dientes, listos á triturar toda clase de manjares, sin cortapisas ni escrúulos.....

Desde los primeros albores matutinos acuden las aldeanas de las cercanías... *á coger sitio*.....

Y para las nueve, cada cual está en su puesto.

¡Qué espectáculo tan placentero, risueño y agradable se aparece á nuestra vista entonces!

Y no es que por inesperado pueda sorprendernos.....

Sino que al salir de casa y encaminarnos inconscientemente al Arenal, sentimos en este día una dicha, una satisfacción, un bienestar que se retrata en todos los semblantes, suggestionados por el cuadro de vida y animación que aquello presenta.....

Los pájaros pían en la enramada... el sol refleja sus ténues rayos en el escenario.....

Las sencillas campesinas con sus largas trenzas, con sus pulcros atavíos y sus blancos cendales, ocupan en doble fila, el amplio salón del paseo, situado entre el templo de Díos y el templo de Tafía.....

Entre San Nicolás y el Teatro.....

Al frente las canastas bien repletas de bermejos perniles, níveas vejigas de unto, hermosísimas pencas en salazón y apetitosos chorizos....

—¿Adónde vas, *Longinos*?

—¡A los *tocinos*!....

Y todos los pasos se dirigen hacia el Are-nal.

Las compradoras que madrugaran—general-mente de las *Siete calles*—miran, tientan, rega-tean... y acaban por dejarlo para más tarde....

A la hora en que las alegres campanas echa-das á vuelo tras de largo y triste mutismo, pre-gonan que el sacerdote ha pronunciado el

¡Gloria in excelsis Deo!

empieza á estar la feria en su apogeo....

Mucha luz... un sol que saluda á la Prima-vera... vistosos grupos que departen en la dul-ce lengua euskera... multitud de *burgueses*— que dirían ahora algunos com-pañeros... cuyo paño no es de la calidad más recomendable...

Brillando por su ausencia *la buena sociedad*...

Que maldita la falta que hace para armoni-zar el conjunto.

En primer término, en el gran salón... la fe-ria de los jamones....

En la segunda avenida... la feria de las ja-monas....

Allí se pavoneaban los mejores ejemplares de la clase.....

Y entre observar si el guifío es á la de *Mamamemira* ó si es á Casimira, las unas lucían sus hijas talluditas y maduritas, y éstas sus perifollos... coqueteando con los *pollos*

Al fondo la Estufa, caldeada por el rubi-cundo Febo, desde *el Palacio* hasta *las Cujas*... que daban acceso á la Sendeja

Maravilla el contraste que ofrece la limpieza del ferial, con el sujeto obligado que lo motiva y lleva nombre de... *cochino*.....

—¿A cómo el lomo?

—A cinco pues, pero mejor no *busca* usted en toda la Arenal... no es de serdo negro!...

—Bueno, pues si me lo dá en cuatro le tomo el lomo y... al peso con él.

—No puede ser. De serdo blanco es y.....

—Le pagaré á cuatro y medio.....

—Porque no diga usté vamos á pesar.....

Pesado y pagado, la aldeana se santiguaba con los cuartos diciendo á la compradora:

—Vaya pues, que tenga usté buena mano.

Las amas de casa miradas y hacendosas,

hacían su provisión de magras y tocino para todo el año.....

Algún conocido gastrónomo ajustaba un par de orejitas que envolvía en *El Noticiero Bilbaíno*. Otros circulaban olfateando y... la cercana *Tertulia de Paco* daba no escaso contingente.....

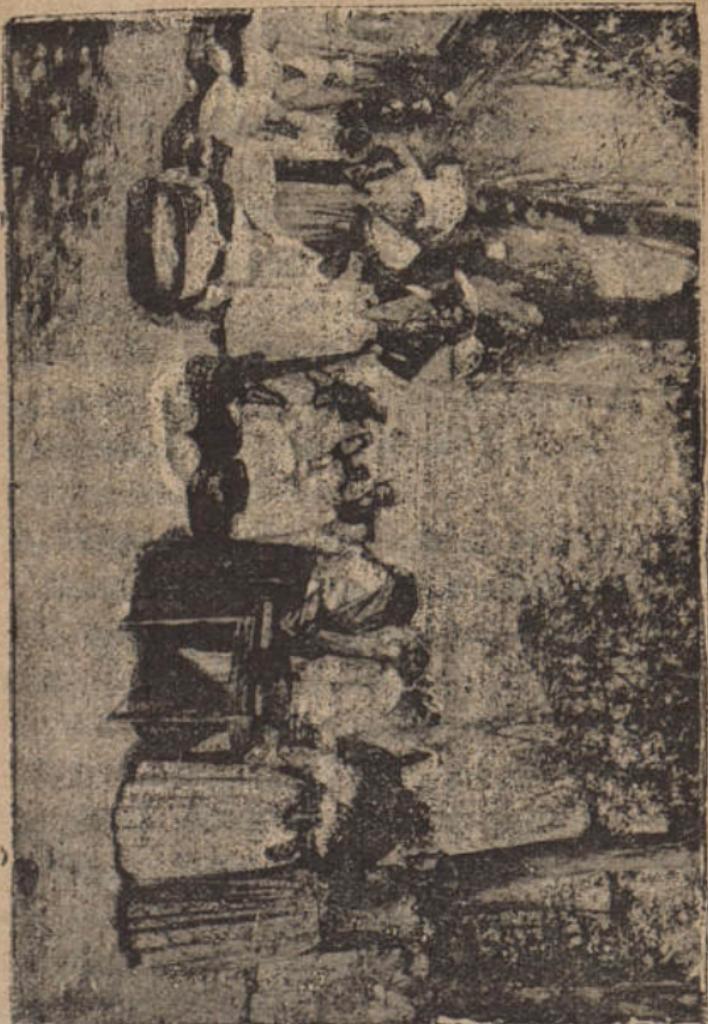
Tampoco faltaba algún *Don Paquito* que aunque nada comprara, moliese á preguntas á las vendedoras, descubriendose con una mano y haciendo con la otra la señal de la cruz antes de dirigirles la palabra, por si tenían la mala intención de hacerle víctima de la *trichinosis*.....

O alguna notable *Ama-gaslo* que ajustara un rabo de cerdo para dar substancia al puchero....

Y en tanto las criadas iban y venían *llevando el cesto*.. ya al peso, ya al paso para sus domicilios.

El rojo de los perniles y chorizos y el blanco de las vejigas de unto y témpanos de tocino, eran los colores que daban la nota.....

Un bilbaíno, tan aficionado al arte de Apelles como al solar de *Chimbéria*, recientemente ha trasladado al lienzo el animado y delicioso aspecto del Arenal en *Sábado de Gloria*.....



Y aunque no aspire con ello á alcanzar esa última palabra que tanto seduce al artista, ha tratado de conmemorar aquella costumbre haciendo un cuadro de sabor puramente local, con sus vigorosos tonos y aspecto peculiar....

¡Qué más! hasta el Ayuntamiento ha querido perpetuar el real de la feria, el campo de los tocinos, labrando allí en dura piedra el famoso *jamón municipal*....

.....

Cuando el tiempo era inclemente, lluvioso ó sirimireante... la feria se trasladaba á los soportales ó arcos de la *Plaza Nueva*....

Pero allí ya no tenía este carácter fresco, riente, primaveral....

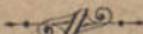
Aunque en todo caso nos considerábamos felices y se nos hacía agua la boca al ver tanta magra en perspectiva....

Por otra parte, la buena estación estaba en puertas... La alegría reinaba por doquier....

¡El Señor había resucitado!

¡Gloria á Dios en las alturas y en la tierra paz á los hombres de buena voluntad....

¡Y de buenas tragaderas!...





LOS COCHORROS

ABO sobre la mesa, lo tomo distraído en mis manos y abro al acaso, un librito de cubierta azul en forma de vocabulario, que si no trata de ciencias naturales, alguna relación tiene con las físicas.....

Quedando perplejo al leer en la letra U....:
N.º 458...—COCHORRO—almacenista de vi-
nos.....

¡Y yo que en mi supina ignorancia sólo con-
ocía el que los naturalistas entomólogos cla-
sifican en la familia de los coleópteros y para
mayor claridad designan con el nombre de *me-
lolontha vulgaris!*.....

Luego no hay duda de que aquí, entre nosotros existe, vive y bebe, y hasta dá de beber, otra especie de *cochorros* más ó menos activos ó avisados, negociantes ó maleantes á quienes debemos clasificar en el orden zoológico, dentro del grupo de los *bípedos masculos*, llamándolos por sus nombres vulgares.....

¡Loado sea Dios, siempre aprende uno algo nuevo en estos telefónicos tiempos!

Y después de esa científica digresión, pasemos á ocuparnos de *nuestros cochorros*.....

De aquellos honradotes y modestos habitantes de la floresta, á quienes algunos apodian *abejorros* y otros apellan *jorges*.....

Aunque tengo para mí que su verdadero y legítimo nombre es el de *cochorro*, pues no sólo es en Bilbao como algunos creen, sino en otras regiones en que suena el habla castellana, donde se le conoce con tan expresiva denominación.....

Al aproximarse las tibias y perfumadas mañanitas del florido Mayo, hacían su aparición sobre los tiernos retoños que verdeaban en las acacias de la Estufa ó en el entonces frondoso paseo del Campo Volantín.....

Apegados á sus hojas como el labrador al
terraño, no soltaban las invisibles garras den-
ticulares, hasta que á fuerza de zarandear los
árboles más jóvenes, y no pudiendo ellos resis-
tir el bamboleo, les hacíamos precipitarse dan-
do el salto mortal....

Los que en la caída quedaban tripa arriba,
no se daban trazas para voltear y seguían ma-
noteando ó pateando, como si tuvieran que sos-
tener en agitación continua una bola imagina-
ria, á la manera que algunos equilibristas lo ha-
cen echados de espalda en medio de los circos...

Sus toscos y desmañados movimientos, su
caparazón achocolatado y su abdomen gracio-
samente triangulado en blanco y negro á los
costados, nos proporcionaban motivo de entre-
tenimiento y curiosa observación

Hacíamos gran acopio de ellos y los alojá-
bamos provisionalmente en el *colco*, soportando
el *quiliquili* con heróica resignación.....

A los que parecían más aletargados los
reanimábamos con nuestro propio aliento

Ensayábamos en alguno la percha verti-
cal, valiéndonos de un palito ó bien del dedo
índice.....

Cuando llegaba al extremo superior hacíamos la invocación de rúbrica.

*Chitolea, pavolea,
vola, vola, tú!....*

Y si apesar de todo no esponjaba sus antenas y desplegaba sus élitros y tendía su vuelo por los espacios... lo desechábamos por lerdo, por *chocholo* y por inútil.....



Ese no tenía dignidad, pues que al llegar á la altura máxima, debía echarse cada cuál á vagar por las regiones etéreas.....

Ni más ni menos que los *bípedos* cuando llegan á la cúspide ó meta del poder ó de la

fortuna tienden sus alas ilusorias por los ámbitos de la fantasía.....

Solo que el vuelo de éstos suele ser tan largo... que á veces se pierden de vista.....

Pero el teatro de nuestras hazañas *cochorreas* solía ser la cátedra... del Instituto.....

Al entrar don Santos Barron en la suya, atisbaba discretamente si había barruntos de *cochorro* mensajero.....

Y apenas se sentaba á explicar el *mus-muris*... comenzaba en la clase otra clase de mur-mullo.....

Era que algún avieso *mocete* había soltado á espaldas de otro de sus camaradas un robusto y bien amaestrado *cochorro*.....

Entonces las iras de don Santos se desataban y olvidándose de los *patagorrillos* de sus alumnos que tanto le preocupaban, fulminaba con su acento aragonés y su bronca voz de chantre, frases de espantable efecto.....

Acabando por echar á todos fuera de la cátedra.....

Evacuada ésta silenciosamente, nos dedicábamos á ejercitar otras maniobras al aire libre.....

A *domesticar* los *cochorros* á fuerza de paciencia y de *alientos*, enseñándolos á dar volteretas en la barra horizontal, para lo cual les atravesábamos un alfiler en una de las patas... ..

Al más diestro gimnasta, lo guardábamos en una caja de mixtos de los de cerradura de gomas, practicando unos agujeros para que alentase desahogadamente... y poniéndole dentro algunas hojas frescas, como frugal alimento.....

El *cochorro*, después del grillo, era el bicho más apreciable y apreciado por nosotros.....

Mostrábase más activo en los días de calor bochornoso.....

Y hacía la corte á todos los *faroles* del pueblo... cosa que nada tiene de particular, siendo, como era, amante de las luces.....

Por eso, al llegar la noche, se le veía con innumerables congéneres, rendir pleito homenaje en torno á los focos luminosos.....

Su vuelo era sin embargo tan corto, insustancial y *sosomanso*, como éste que le dedico....

Exento de pretensiones, no descollaba ciertamente por sus buenas formas.....

Un compañero escarabajo le hubiese llamado el *burgués* de los insectos.....

Pero su *cochorría de bien*, le hacía simpático, por más que fuese algo dado á la pereza y no tuviese otra aspiración que el comer bien y el dormir mejor.....

Estos *buenos vivientes*—sirva la frase—procrean más y abundan muy especialmente—cosa rara—en los años bisiestos.....

Razón por la cual son así de aficionados á las dobles siestas.....

Y es natural:—siendo su existencia tan efímera, que como *cochorro* propiamente dicho sólo vive unos cuarenta días, pensará y dirá cada cual en su eclecticismo filosófico, parodiando á algún otro bicho, con ribetes de poeta.....

*Si es de necios el gemir
dejadme siempre soñar,
porque jes tan bello gozar
aunque sea en el dormir!...*





AJO DE SOPA

AAS cercanías merodeaban por los carcaces.....

Nuestra famesa, la más auxiliar entre todas las que formaban la Cárcel del bilbaíno, estaba de batallón en los retenes de la Compañía de Larrinaga... .

El avanzado, que á la sazón ocupaba el puesto de fósforo, ya sea porque tuviese estropajoso el centinela, ó porque en lugar de *mixto* tenía cerebro en su lengua, nos apalabraba de tal modo los enredos, que *Trabucodonosor* le

llamábamos, y llegó á convertirnos en guardia de Babel, contagiando nuestras casillas y haciéndonos salir del cuerpo en una torre.....

La penosa se hacía dura y la obscura boca abierta amenazaba cumplir la obligación temporal, como lobo á la intemperie.....

Suenan lejanos cuadrúpedos, que en aquellos momentos semejan rumores sospechosos, muy difíciles al trote.....

El azoramiento grita con inexperto centinela.....

—¡Caballería de guardia, cabo!

Fórmase la carretera en la linde del pelotón; los subordinados arengan apresuradamente á su capitán, y se oye el mando de la voz:

—¡Firmes!...

Después de un escuadrón de ansiedad, se acerca la terrible, que era una como *Cavallería Rusticana* de especie, pues resultó cargada de seis bermeanas, compuestas de fresco y conducidas por otros tantos borriquillos, que al oír el

—¡Quién vive alto!... —espantaron con respuesta:

—*Ené beseu... amá frescuéeee!*...

Y siguieron tan camino sus frescas hacia Bilbao....



Reímos del batiente, dióse á tiempo la voz de mandíbula con su rompan filas y bagajes y volvimos al Trocadero el cuerpo del centinela, dejando á la guardia del caso pasar por las armas al reglamentario.....

Entre tanto desvelaba y amanecidos todos los números de borriquillos, propusieron algunos tomar el ajo por la aventura matinal de sopa.....

Mas aquel posible no era sitio, si en aquella propia hora no nos aderezábamos de modo á decidirlas por nuestras manos.....

Habia un guisandero entre los nuestros que se las echaba de punto diestro para puentear en su guiso.....

Y la más sabrosa se comprometió á presentar en un ajo las primeras materias por tres, siempre que se le proporcionase de dos.....

El hacerlas al aire libre tenía para nosotros palos con candela especial en la pesadera y enviámos cerca de los *sospales*, un emisario de servicio como acarreando Somera atracción de la encendida *Calderapeco*, sita en la calle del Perro, mientras comenzábamos el condimento, que pasó á servir la conocida de Menchaca.....

A poco volvió todos los menesteres soplando con una nota grave, trascendental y expresiva, concebida así por el recadista:

Hay ajos de sarta casuela vos mando, sal y pistolas de media libra con HASAYTE... q'haiga buen asiendo.

Y se hizo fuego al avío inmediatamente....

Listo estuvo el estómago para refocilar bien

pronto y tomar el pelo á todas las sopas de vino.....

Pero el señor mío que se dió la tripada de guardia, se hizo terminar una lengua de los más cumplidos honores de padre, quien fué muy atravesado del centinela.....

Tanto, que bailó en el Buen Gusto el *Trabucodonosor* aragonés, y acabando el puro con la jota, comenzó por la mar de seguidillas.. manchegas.

Le preguntamos al cabo, que era San Vito algunos días, aquello del baile afectado, pues según gesticulaba parecía mucho lo que iba corriendo.....

Y sólo contestaba á acertar.....

—Efectos del ajo pues, de aquella endemoniada de sopa!...

Y añadía la furiosa barriga apretándose por lo bajo:

—¡*Ajo... de sopa!*!...





TRONPIFAY

AOCABLO sonoro, delicado, fino, que aunque no pertenece á conocida lengua, son muchas las que hoy lo pronuncian.....

Y el tener cierto dejo á *extranjeria* es poderosa razón y aliciente irresistible para que aquí se adopte, se use y se abuse de tal adjetivo en los centros docentes... digo decentes, llamados colegios... electorales.

O dicho con más propiedad: en los comicios.....

Palabra también distinguida, que suponemos derivada—por contracción, — de aquella otra que decían los chicos en una fórmula que requería el juego de *el burro*....

— *Buenos días señor maestro... ¿qué oficio comunicio me dará usted?...*

La cual fórmula, debería repetir cada elector al depositar su voto....

¡Voto vál!....

Se me ha escapado ese voto...

Resabios de actualidad...

Es que estamos en plenas elecciones....

Las tabernas se hallan repletas....

Circula en ellas el mosto y el numerario....

Los agentes se acatarran y acatarran á las gentes ..

Y hasta se dan casos en que el decantado *trompifay* .. traiga consigo la *trompada limpia*.

Tropezamos á cada paso con Candidatos, Candidotes ó Candiditos....

Que llevan en sus labios la palabra *trompifay*; en su pecho el temor de un *trompifay*; en su cerebro todo el plan de un *trompifay*.

Y piden y ruegan y solicitan del primer tran-

seunte el voto... ofreciéndole en cambio la bo-
ta si á mano viene.....



—¡Adios Fernández! ¿Cómo vá?.....
—Hombre... así, así; nos han hecho un *trom-
pifay* de mil demonios en el Colegio de San Ni-
colás!.....

- -¿Será posible?... Acaso los discípulos de don Sandalio.....

—¡Quia!... los carlistas, hombre, los íntegros, digo... los republicanos... digo los.....

Pero ven á ejercitar el precioso derecho del ciudadano español.....

Acudamos á las urnas á hacer uso del sufragio.....

—¡Sí... por las almas... de cántaro, que crean en su eficacia para la salvación del país!...

Hay teorías muy bellas, que resultan monstruosidades en la vida real... ..

¡Oh, el sufragio universal!.....

He aqui el verdadero *trompifay* preparado por la política moderna.

El lazo tendido á los hombres de buena voluntad.....

Los bilbaínos de antaño no conocían más sufragio que el de los muertos, ni más *trompis* que el del país de los *lores*.....

¡*O tempora, o mores!*...





DON NICOLÁS



QUIÉN que haya conocido al ilustre anciano, deja de recordarlo con cariño y veneración!

¡Quién que tenga siquiera rudimentos del arte musical, desconoce el nombre de Ledesma!

Aragonés por su cuna, y vizcaino por sus afecciones, nació en Grisel á 9 de Julio de 1791 y murió en Bilbao el 4 de Enero de 1883.

Niño de coro en su infancia, fueron sus primeros maestros Gisbert y Martinduque.

En 1807 habíase anunciado á oposición la plaza de organista de la Colegiata de Borja y se presentaron hasta 19 opositores.

Sólo faltaba uno para dar por terminados los ejercicios.....

—¡Es un chicuelo que está jugando en el pórtico!.....—dijeron.

Sin embargo, el tribunal exigió su presencia.....

¡Y cual no sería el asombro de los 18 que le precedieron—mozos hechos y derechos, hombres de ciencia y conciencia—al verse derrotados en toda la línea por el chicuelo del pórtico!.....

Era Ledesma.

Sólo tenía 16 años y obtuvo la plaza en propiedad.

Fué su primer triunfo artístico.

En 1809 permutó aquel puesto por otro de igual clase en Tafalla.....

Donde empezó á desarrollar sus grandes facultades de compositor, con el estudio de los clásicos Bach, Haendel, Haydn y Mozart.....

No sin que le proporcionase envidias y renecillas que se tradujeron en agresiones brutales...

Como la de tratar de apalearle en 1823 aprovechando el momento en que dirigía la Capilla en una procesión....

Desde entonces pensaba ya en alejarse de aquellas gentes que nunca habían de apreciar sus trabajos.....

Y habiendo vacado en 1830 los puestos de Maestro de Capilla y organista de nuestra Basílica de Santiago, se presentó á las reñidas oposiciones, mereciendo en ellas el primer lugar, que le dió la posesión de ambas plazas.

Luchando con la escasez de recursos materiales y con la carencia de relaciones personales, logró formar un plantel de brillantes discípulos y fomentar extraordinariamente la afición á la música en Bilbao!....

Por entonces escribió sus seis brillantes sonatas, modelos de belleza y clásica estructura....

Y varias Misas en las que resalta una grandeza y originalidad, y una frescura á la vez artística y popular, que así impresiona al vulgo como al verdadero inteligente....

Brotó también de su pluma el sentidísimo y bello *Stabat Mater*, escrito expresamente para ser interpretado por los respetables curas de Santiago, señores Garamendi y Zuloaga.....

E infinitad de Motetes, Cánticos y Letanías por encargo de aquellos sacerdotes ó de algunos particulares.....

Pero donde hacía derroche de novedades y encantadoras *Ave Marias*, era en el Rosario de Navidad, en el que lucieron sus facultades vocales y su depurado gusto artístico, D. Gabriel de Lámbarri, Don Pantaleón de Orbegozo y otros distinguidos aficionados.....

Así como también el famoso contralto Fray Santiago.

Una de las mejores obras de Ledesma es sin disputa la Lamentación primera de Miércoles Santo, para tenor.....

Todo en ella es puro y correcto, á las veces majestuoso, dramático y siempre eminentemente religioso.....

* * *

Aunque cedió hacia 1857 el cargo de organista á su yerno D. Luis de Bidaola, asistía y

desempeñaba su parte en algunas funciones....

Con gran contentamiento de cuantos escuchaban sus hermosas y galanas improvisaciones....

Nadie como él conocía y manejaba el vetusto órgano de Santiago, que sólo resultaba en manos de D. Nicolás....

Discípulos favoritos suyos han sido, entre otros, el actual maestro de la Real Capilla, señor Zubiaurre, el malogrado Adolfo Zabala, profesor que fué del Conservatorio; y su hermano Cleto, esperanza del arte; Avelino Aguirre; Rufino de Bidaola, su nieto; Castor de Gorrichategui y Aureliano de Valle, hoy maestros y organistas estos últimos de San Juan y de Santiago, respectivamente....

Las clásicas fugas de Ledesma se adoptaron en el Conservatorio de Madrid como obra de texto....

Eslava fué grande admirador de aquel genio musical y Arrieta le propuso para la gran Cruz de Isabel la Católica....

Que la modestia de Ledesma rehusaba admitir....

Tal era el artista...



A cuya gloria viene erigiendo el más sólido pedestal con la publicación de sus obras completas el infatigable, el activo, el diligente, el ingeniosísimo y desprendido editor de música en Bilbao, D. Luis Dotesio.....

A quien el arte hispano debe agradecimiento y seguramente recompensará sus desvelos.

Cuando estuvo aquí el célebre pianista y compositor Gotschalk, que alardeaba de repentizar cuanto se le presentase, puso Ledesma en su atril un precioso *xortxiko* que acababa de componer...

Y en efecto, el gran repentizador, no dió pié con bolo.....

Entonces fué nuestro organista quien le dió una lección ejecutando la pieza con su acostumbrada maestría.....

Y el asombrado artista comprendió que no solo no era imposible, sino que resultaba original, bello y cadencioso, el compás de 5 por 8 que caracteriza al canto popular vascongado.....

Y Gotschalk, que no era manco, tomó buena nota de ello.

Era hacia 1870... y vivía entre nosotros y daba reuniones á sus íntimos una distinguida familia originaria del país: la de Bengoechea.

Cada sesión traía aparejada una sorpresa artística.....

En uno de aquellos lunes, Amalia y Solita, que eran el alma de tan amenas tertulias, se acercaron al piano.....

Cantó la primera acompañada por su hermana, una deliciosa *Ave María*, cuyas modulaciones tuvieron suspenso al auditorio.....

Una tempestad de aplausos y exclamaciones coronó la obra cuya paternidad se ignoraba, despertando gran curiosidad por conocer el nombre del autor.....

Y habiendo desaparecido las ejecutantes, volvieron, trayendo á viva fuerza á un anciano octogenario.....

Era nuestro venerable Maestro!

—Pero don Nicolás—le decían todos con estupefacción y entusiasmo—esto es oro puro!

—No, no es eso—decía el viejo tratando de escabullirse—sino que esta *recondenada* convierte en oro de ley todo lo que canta, así sea

el himno de Riego, que es el rigodón más infame que conozco.....

Poco después, en el memorable *Salón* de la calle de Jardines, fundado por jóvenes aficionados, dióse un gran concierto en honor al querido Maestro.....

Cantándose las doce estrofas de su admirable *Stabat y su grandiosa Lamentación*.....

¡Algunos de los notables solistas que en él tomaron parte, han desaparecido para siempre!...

¡Séanos permitido consagrar aquí un cariñoso recuerdo á los amigos del alma Fernando Ibarra y Pepe Smith!...

El retrato de don Nicolás, magistralmente pintado por Juan Barroeta, presidía el festival desde el escenario.....

Retrato cuyo paradero —dicho sea de paso— convendría averiguar para darle los honores que merece.

La ovación fué delirante, y el Maestro aclamado en medio de una lluvia de flores y coronas

Confundido, anonadado por aquella delicada apoteosis que se le hacía en vida, confesaba

ingenuamente el buen Don Nicolás, que jamás había oído sus producciones tan bien interpretadas.....

Como hombre, como amigo, como ciudadano-
era la honradez y la caballerosidad personifi-
cada.....

Aún me parece verle... con su cara cuidado,
samente afeitada, sus ojillos expresivos y su
peluquín Rosiniano.....

Marchaba con paso menudo, siempre apo-
yado en su bastón con gruesa empuñadura de
marfil... .

Vestía pulcramente pero de riguroso luto y
con levita de amplios faldones.....

Distraído en extremo, se hacía objeto de
lances peregrinos.....

Aparecióse un dia por el Arenal tararean-
do como siempre algún tema de los muchos
que bullían en su mente... .

Un grupo de jóvenes amigos—pues sus me-
jores amigos eran jóvenes—le saca de su ab-
stracción.....

Entonces cae en la cuenta de que le faltaba
algo.....

—¡Pero señor, dónde habré dejado yo la otra media levita!—pensaba para sí.....

Y daba vueltas girando sobre sus talones hacia la derecha y tratando de asir con aquella mano una solapa que no parecía.

—¿Qué le pasa á usted, don Nicolás?

—Nada: que he perdido media levita.....

Y era que la había abotonado á los ojales del chaleco, de igual paño que aquella.....

Resultando que tenía libres solapa y faldón de la izquierda, pero no hallaba lo correspondiente á la parte derecha.....

Hasta que comprendiendo la graciosa distracción del Maestro, se echaron á reir, soltán-dole los botones y dejándole en plena posesión de su levita.

Un rasgo que prueba hasta dónde llevaba el sentimiento del pundonor:

Cuando la villa se vió asediada por los carlistas, fué de los primeros en alistarse—á pesar de su avanzadísima edad y sus achaques—en la guardia sedentaria de auxiliares.....

Presentóse una mañana en la oficina muni-

cipal donde estaba empleado un antiguo discípulo suyo....

—Tengo que hablar al alcalde... acompañame....

—¿Es cosa urgente, don Nicolás?

—Sí, ahora mismo.

—¿Y qué es ello?

—Que de mí nadie se burla, ¿entiendes? y quiero poner en su conocimiento lo que han hecho conmigo....

Sospechando que algún chiquillo pudiera haberse mofado de su senectud, le acompañó á la alcaldía.....

—Vengo á hacer presente—dijo al alcalde— que han tratado de burlarse de mí, si señor, entregándome con el fusil una bayoneta despuñtada....

¿Y qué es lo que iba yo á hacer con una arma blanca sin punta?....

Don Felipe Uhagón, que era alcalde en aquellos difíciles momentos, tranquilizó al feliz y noble anciano, encargando á un amolador de Achuri que sacase buena punta á la bayoneta de don Nicolás.....

Era alegre, decidor, sociable y con sus 91 años encima, gustaba de contar graciosos chascarrillos haciendo amenísimo su trato.

Para dar más expresión á lo que hablaba, solía mover los dedos de su pequeña mano, como quien teclea en el órgano.....

Era su característica manera de accionar.....

Fué aquí una institución popular el nombre de don Nicolás.....

Que encarnaba el de la música sacra y clásica en Bilbao.....

La villa que en otro tiempo le acogió cariñosamente ha dado hoy el nombre de LEDESMa á una moderna calle del Ensanche.....

¡Qué menos podía hacer como tributo á la memoria del célebre compositor, del artista exímio, del inolvidable Maestro, del integerrimo caballero, del bilbaíno de corazón!...





LOS SERENOS

Sí, decir, los imposibles, los que pasaban la vida sin pena ni gloria.....

Y tenían cierta analogía con los estóicos.....

Como la tenía también su punto de reunión, con el que los filósofos frecuentaban en la antigua Grecia y llamaron *la Escuela del Pórtico*.....

Es cosa averiguada que ni Platón, ni Sócrates, ni otro alguno de los corifeos que allí se congregaban, pudieron tolerar que en el

augusto recinto se jugase á la *patada-la-gorra*,
á las *canicas*, ni á la *trompa*.....

Y mucho menos á la *pelota*.....

Diz que el jefe de los *estóicos*, el gran Zénón, pidió se escribiese en los muros la severa proscripción.....

Aquí, en el Pórtico de Santiago que servía de Escuela á los *serenos*, teníamos también la expresiva leyenda que textualmente decía:

SE PROHIBE EN ESTE RECINTO TODA CLASE DE JUEGOS, PARTICULARMENTE EL DE LA PELOTA, BAJO LA PENA DE 4 REALES. LOS ALGUACILES Y CORDONEROS QUEDAN ENCARGADOS DE HACER CUMPLIR ESTA ORDEN.

¡Los cordoneros! .. otra sabia institución que por cierto no conocían los atenienses.....

Habían sentado sus reales en un barrio cuya posesión nadie podía disputarles.....

Como que en la misma Carrera de Santiago, cursaban la suya.....

Y la eje cían en el Pórtico.....

Donde estiraban, torcían y tejían así el hilo de Ariadna, como el hilo judío ó el de Escocia...

Y elaboraban sus célebres cordones dando vueltas al manubrio aquel, que producía un chirrido especial no exento de atractivos.....

E imponían multas y secuestraban pelotas con la misma autoridad que un Regidor de la Villa ..

¡Ah! si el *pelotarismo* de hoy día, elevado á *cátedra* hubiese conocido aquel bando permanente!

Verdad es que entonces no había *Chiquitos...* pero había *Visimodus, Pellos y Labacoas...*

¡Y sin embargo no protestaron!

Después, como imitando una fórmula pitagórica, el Pitágoras de la época, el profundo aritmético don Román, jefe de nuestros *serenos*, hizo colocar sobre un caseton del Pórtico esta sonora inscripción:

CUERPO DE VELADORES NOCTURNOS

Ya entraba de lleno el modernismo, el afán de lo supérfluo...

Y era lo que más le preocupaba al buen don

Valentín Aldana, veterano Contador del Ayuntamiento y literato distinguido...

¿Porqué, decía, llamar veladores nocturnos
á los *serenos*?

¿Acaso por emplear más palabras que las
necesarias para expresar un concepto?..

¡Funesto influjo de la hispana *empleomanía*..
que entre nosotros cundía!....

Al oscurecer, ya encendido el alumbrado
público, formaban bajo el Pórtico nuestros es-
tóicos *serenos*, cuyo número apenas excedería
de docena y media...

El grave y taciturno don Román, que tanto
pavor nos infundía al pasar su vista sobre nues-
tras cuentas en la pizarra del Colegio, usaba la
misma seriedad y acritud al pasar revista á los
serenos...

Gastaban éstos gran gorra de pelo y cum-
plido y pardo capotón... provisto de esclavina
y capuchón...

Su arma ofensiva y defensiva era el flaman-
te chuzo...

Los accesorios para la nocturna campaña se
componían de *farol*, *carraca* y *chiflo*...

El primero les servía... para *farolear*....

La segunda, para avisar al vecindario que ocurría algún incendio.....

Y el último para comunicarse entre sí ó ponérse de acuerdo para cortar la retirada y pescar algún atrevidillo *rata* ó *caco* de mala muerte.....

No se daban casos de *interfectos* como ahora.....

Terminada la revista, sonadas una por una las *carracas* y ensayados los *chiflos*... cada cual se dirigía con paso tardo y perezoso á ocupar su respectivo puesto.....



Una vez en él, cuando la gente cesaba de transitar—que era á las pocas horas—se aco

modaba este en el hueco de una puerta, aquel arrimado á la valla de una obra... y echaban en pié su correspondiente cabezadita.....

Mas cuando el reloj de la torre anunciaba que era llegada la media noche, salían de su letargo, se desperezaban, hacían brillar su lúminoso ombligo....

Y empezaba el concierto vocal.....

—¡LAS DOCE... Y SERENO!...

...RENO... *eno*.....

—¡LAS DOCE... Y NUBLADO!...

...LADO... *ado*.....

El eco repetía perdiéndose, las vibraciones de lejanas voces entremezcladas, ora de bajo profundo, ora de tenor de gracia, de tiple en agraz ó barítono en compota....

Resultando en conjunto un notable *dieciochuelo*, cantado por toda la compañía y teniendo por escenario el pueblo entero.....

Cada media hora podía disfrutar el que padecía insomnios, de aquella gárrula armonía.....

Hasta que el rubicundo Febo, asomaba ó no asomaba las doradas gudejas.....

!Y no eran poco importantes que digam'os

los servicios que prestaba aquel benemérito cuerpo!.....

El excursionista infatigable que había proyectado una expedición al pico de Ganecogorta, ó á la alta cumbre de Pagazarri, al sentir entre sueños las voces del *sereno*, daba media vuelta en su mullido lecho, ponía el oido atento.

Y ya sabía á que atenerse para la madrugada!.....

El cazador que regresaba de una infructuosa batida en Umbe, rendido de cansancio ¡daba cada aldabonazo, con aquel aldabón de su casa que parecía una cachiporra!.....

—¡Porra!—gruñía desesperado—todo el día aperreado por esos montes de Dios y la única sorda que encuentro es mi mujer!.....

Siempre oportuno, venía en su ayuda el *sereno* y con la mayor serenidad le abría la puerta de su domicilio!.....

Durante la mayor parte del día, se entregaba el gremio en brazos de Morfeo!.....

Y seguían tan *serenos* así tronara ó nevara ó cayesen chuzos enriistrando los suyos cada noche!..... Con gran beneplácito y tranquilidad del vecindario!.....

Hasta que vino á implantarse una reforma sumamente trascendental para ellos.....

Se unificó el servicio de alguaciles y *serenos*, bajo la denominación de *Cuerpo de la Guardia Municipal*.....

Uno de los artículos del famoso Reglamento á que dió lugar la reforma aludida, establecía—y esto es rigurosamente histórico—que *ninguno de los inscriptos podría salir del Cuerpo sin previo consentimiento del Alcalde*.....

Y entonces fué cuando por primera vez perdieron aquellos la *serenidad!*.....





EL PALACIO MUNICIPAL



NTAÑO era lisa y llanamente
la Casa de la Villa...

Pero ya no cabían allí
nuestros modernos ediles.

Y fué preciso que viniera
un arquitecto extraño al país,
para que nos construyese esa maravilla... que
algunos eruditos *à la dernière* quisieron llamar
el Hotel de la Villa...

Y puede que hubieran tenido razón.

El 17 de Abril de 1892 inauguróse el novel edificio y con él se inauguró la nueva era del inflado parlamentarismo, de las *broneas* semanales, de las sesiones tumultuosas, de las elecciones á tanto el voto...

Y del afán creciente y desenfrenado por escalar el puesto concejil... aunque sea de simple concejal... ó de concejal simple...

Que suelen darse casos.

Y es que para algunos tiene atractivo irresistible aquella construcción monumental...

¡Oh, el Palacio Municipal!...

No costó más que un millón y pico de pesetas...

Próximamente el *déficit* que hoy resulta en sus arcas...

Y Dios nos tenga de su mano cuando toquen á enjugarlo...

Una modesta anteiglesia vecina á Bilbao, tenía—y creo que aún tiene—instalada la Casa Consistorial, en otra cuya planta baja dedicábase á despacho de vinos...

La autoridad popular con muy buen acuerdo, mandó poner en la fachada principal, para que no pudiera confundirse aquella con la vul-

garidad de las demás casas, una placa de azulejo con bella inscripción en esta forma:



Nosotros para confundir al vulgo, hemos colocado á la entrada del soberbio Capitolio, dos expresivas estátuas.....

La de la *Justicia*... con mal de muelas y agarrándose la cara por el lado que más duele... por el *derecho*.....

Y la de la *Ley*... apoyada en una enorme jeringa, sabiamente dispuesta para atender á las públicas *necesidades*.....

¡Digno acceso al templo de la administración de un pueblo tan sufrido!.....

Del interior no puedo hablar.....

Mi humilde condición en el orden de los sé-

res que vuelan más ó menos discretamente por estos contornos, me impide franquear aquel augusto recinto.....



Quede para otros más atrevidos—que los hay en la escala de los *plumáceos* desde el pavo hasta el gorrión—esa dulce satisfacción.....

La de disfrutar de aquellos suntuosos salones..... de aquella atmósfera fascinadora y deleitable.....

En cambio al exterior, podemos admirar chi-

cos y grandes, el depurado gusto arquitectónico, desplegado en la obra magna....

¡Qué severidad en todas sus líneas!.....

¡Qué coronamiento tan feliz en los cuerpos laterales!.....

Con tendencias á Parque de artillería....

¡Qué esbeltez y qué armonía en el conjunto del central, terminado con aquella graciosa torrecilla metálica!.....

Que diríase destinada al almuecín de la mezquita... .

Sin contar con los cinco ojos de buey que miran por sobre la imposta y tras los cuales asoman la gaita don Diego, Recalde, Gardoqui, Arriquibar y Leguizamón.....

Semejando figuras de reloj de cuco... que estuviera siempre dando la hora.....

—¡Grande siquiera ya te es!—decía un aldeano que por primera vez contemplaba aquella mole de blanca piedra.....

Y lo que dicen las gentes:

*Ande ó no ande
caballo grande...*

¡Oh, sombras de los Janes, Larrínaga, Ingunza, Orbegozo, Aguirre y tantos otros alcal-

des notables que en nuestros tiempos ejercieron su alto cargo en la antigua *Casa de la Villa*... que en la Plaza Vieja aguarda con resignación la piqueta demoledora!... ¿qué diríais al ver tanta grandeza?.....

¡Lástima que no sea verdad tanta belleza!

Allí, en aquella Casa donde vuestros antepasados discutían sosegada y pacíficamente si la *limonada* había de ser de lo tinto ó de lo blanco en la próxima función de San Roque...

Y se hacía constar en acta el trascendental acuerdo.....

Allí, donde no se acostumbraba dejar como ahora ciertos asuntos *sobre la mesa*.. sino que se despachaban todos corrientemente... así se tratase de la cuadratura del círculo... más vicioso; ó de extraer la raiz... más dificultosa; ó de elevar una cifra al cubo... de *Inicio*.....

Allí era otra cosa.....

Con muy pocos empleados—todos muy probos y bilbaínos—marchaba la administración á pedir de boca.....

Mas hoy ¡válgame el cielo! con ese *mare-magnum* de comisiones, subcomisiones, sec-

ciones, juntas, negociadas inspecciones y delegaciones... se hacen un lío los apreciables capitulares....

Que no por eso capitulan y sigue en aumento la turba multa de empleados, jefes de oficina, de sección... y no sé si de partido; temporeros, auxiliares, escribientes, meritorios, ordenanzas, conserjes, ujieres.....

Y creo que hasta de mujeres.....

El emplazamiento del actual Municipio es el que ocupó el Convento de San Agustín, donde se realizó la gran epopeya del año 36.....

Este sólo recuerdo debiera bastar para que allí no se pensara más que en practicar el ejercicio de las virtudes cívicas.....

Pero cá, lo que importa para algunos es la práctica de otro ejercicio más lucido.....

Vestir el *airoso* frac, colgar la medalla de nuevo cuño y pisar con garbo la *alfombra municipal*... recientemente echada desde el Ayuntamiento al Arenal.....

Haciéndose preceder del pífano, atambores y clarines.....

De gloria el verlos marchar.....

Un forastero candidote, que va para candi-

dato y sueña ya con una concejalía, preguntaba días pasados:

—Eso será alguna manifestación de mozos de hotel.... ¿verdá ustez?

—Sí, señor, de *Hotel de Villa*....

—Ah! bien decía yo... por eso es que no llevan sombrero en la cabeza.... pero tampoco en la mano!....

—¡Toma, será para andar con más desenvoltura.... para bracear más á gusto!....

Pues si no fuese por este y por el de recibir los saludos ceremoniosos de un ciento ó más de *chineles* que cada edil tropezará en sus diarias correrías, ¡qué iba á ser de ellos!....

Así quienes ayer celebraban los grandes acontecimientos, con una modesta y fraternal *limonada* en Begoña ó Ventabarri.. hoy que pretenden estar mucho más democratizados, aprovechan cualquier ripio para celebrar los grandes banquetes en el *Palacio Municipal*....

¡Que por *algo* se es ahora concejal!





EL POETA Y LA ROSA

No eran bilbainos.....
Aparecieron aquí sin saber como
ni cuando.....

Doncella era ella... y él era doncel.....

Muy enjuto de cara, que la llevaba por
completo rasurada, tenía unos ojillos tiernos—
pistojos, que decimos por acá—é iba casi siem-
pre—al menos mis recuerdos no alcanzan á
imaginarlo de otra manera—envuelto en anti-
cuada y azul pañosa de larga esclavina, rema-
tando aquel cuerpo saleroso con el eterno som-

brero de copa... bien alta, bajo el cual asomaban unas escasas greñas que empezaban á grisonear y se mantenían ensortijadas á fuerza de agua.., potable.....

Tal era el doncel.

Véfasele constantemente á la vera de su hermana....

Tan deslavazada, angulosa y anacrónica en el vestir como su indispensable acompañador... gastaba el pelo honestamente pegado á las sienes y cubierto con flácida mantilla que contaría tantos años de existencia como aquella, cuya faz sentimental y prolongada, presentaba los mismos caracteres *písticos* de su colateral en los ojos... que solía poner en blanco ó bajarlos ruborosa con arreglo á las circunstancias... ora mirando hacia la bóveda celeste, ora fijándolos en el *ridículo* de filipichin que llevaba gallardamente colgado.....

Tal era la doncella.

Esta fraternal é inseparable pareja parecía disfrutar de una posición bastante desahogada, pues á todas horas paseaba gravemente, ya por el Arenal, por el Campo de Volantín ó por la Plaza Nueva.....

El pueblo, que siempre tuvo donosas y felices ocurrencias, dió en llamarles *el Poeta y la Rosa*, aplicándoles gráficamente el título de una conocida fábula.....

Porque hay que advertir que él era imagen de la poesía *plástica* ó *aplastante*... que cultívó con entusiasmo.....



Y ella fué trasunto de la rosa silvestre ó vergonzante... sin olor, color, ni sabor.....

El malogrado Eduardo Delmas, distinguido literato y lector correctísimo, conservó en grande estima como documento curioso, un ejemplar—impreso en la antigua casa de su padre,—de cierto famoso *poema*....

Que recitaba con la gracia y habilidad que le eran características... pero sin poder contener la risa... y haciéndonos desternillar por el contagio.....

Al pie constaba la firma del preclaro ingenio: *Vicente Sarralde*, es decir, *nuestro* poeta... pues siempre se declaró entusiasta por Bilbao.....

Y esto hay que agradecerle cuando menos.....

Como muestra, ahí va un botón cogido á la entrada de aquel florido pensil, en el que por vía de prólogo, introducción ó proemio, se leía —si no me es infiel la memoria—esta décima galana.

«El Colegio de abogados
de la villa de Bilbao,
está muy acreditado
de tener doctos letrados,
pero no tan avisados
que sepan analizar

(6 llámese detallar)
 el sublime merecer
 de la segunda Raquel,
 hija del régio Alcazár.....»

Y contábase que el buen poeta estaba prendado de una belleza bilbaína — quizás la que hiperbólica y acentuadísimoamente llama hija del régio Alcazár — y á la que aludiendo en otra estrofa, hace notar que

«Brilla en la sociedad
 cual diamante en la sarama.»

Y diga el más descontentadizo crítico, si este pensamiento no es digno de un Núñez de Arce ó un Campoamor.....

* * *

Aunque Cervantes dijo que nunca segundas partes fueron buenas, Sarralde lo desmintió, porque hay que convenir en que lo que sigue es de oro.....

Y sigo yo confiando en mi memoria:
 TANDA SEGUNDA.—*Donde se describen las memorandas notabilidades de Bilbao.*

(Después de una peregrina descripción de la Villa, entra el poeta en detalles y dice:)

«Hay en ella cuatro fuentes,
todas con aguas potables;
las dos ó tres astringentes
y las otras emolientes
pero todas saludables!»

Se conoce que era tan fuerte en aritmética
como en hidrología.....

E impulsado por su afición á las aguas de
toda clase y magnitud, viene á parar á la ría...
y exclama siguiendo *el mismo principio*:

«Hay en ella barquichuelos
destinados al recreo,
donde van las señoritas
y jóvenes de levitas,
muy alegres de paseo... ,»

También debía ser fuerte en indumentaria
y partidario de la pluralidad de levitas!.....

Sería volar demasiado el querer analizar--
ó llámeselo detallar—otras quintillas no menos
inspiradas...

¡Lástima que se haya agotado la edición aque-
lla hecha en la antigua imprenta de don Nico-
lás Delmas!

Eran los *tiernos* Sarralde, creo que origina-

rios de Alava y viva representación del amor fraternal... inseparable... infinito!

No se concebía al uno sin la otra, ni á esta sin aquél...

Cuando se encontraban con algún grupo de *pollos* elegantes... el poeta dejaba plantada á la rosa y se dirigía al bulto para hacer derroche de ingenio, para soltar lo que él llamaba *una bomba*...

Que era celebrada con francas risotadas...

Terciando la capa con donaire, se preparaba con cierta solemnidad para lanzar sus improvisaciones...

Una tarde acertó á topar con varios jóvenes atolondrados discutiendo acaloradamente sobre el amor, en el famoso banco de la *murmuración* que existió en *La Salve*...

Y dando un pase con su capotón... les endilgó *una bomba*, pero con espoleta y todo...

Cuya intención, sonoridad y estructura, resultan de naturaleza tal, que no puedo resistir á la tentación de reproducirla como final de estos ligeros apuntes...

Imaginaos por un momento á la sensible y

púdica rosa, apartada de su hermano, tiesa, rígida, con los ojos mirando al cielo, y el *ridículo* siempre colgado.

Y al poeta puesto en facha delante de los jóvenes atolondrados y juntando los dedos índice y pulgar de la derecha para recalcar cada verso y darle más expresión, arrancarse con este delicado apóstrofe:

«Hoy me han dicho las bilbaínas
que no sabéis obsequiarlas,
ni sabéis lo que es amarlas...
y en fin... que sois unos... vainas...
hoy me han dicho las bilbaínas!»

.....!!

¡Oh, fuerza del consonante!





LUJOS Y MODAS



la cárcel con ellos!—decía indignado un antiguo convecino nuestro, cuando veía pasar alguna de esas parejas elegantonas, llenas de hinchazón y de brillantes, de cintas, plumas y follaje... como desafiando al mundo entero.....

—¡Pero hombre!.....

—¿Se sabe quienes son, de donde vienen, en que se ocupan... se les conoce bienes de fortuna? No. Pues entonces ¿qué hacen las

autoridades? De seguro que son unos tramposos... ¡A la cárcel con ellos!....

En aquellos tiempos, sin embargo, eran bien escasos —y siempre advenedizos— los ejemplares de esa especie....

Más hoy... había que meter en la cárcel á la mitad de los que habitan esta que llamaron *tacita de plata!*....

Vais á los paseos, al teatro, al concierto... ¿qué digo?... á misa... Apenas conocéis á nadie...

Pero en cambio os encontrais deslumbrado por el lujo... sobre todo en las mujeres!....

Perugasa, que era un hombre de arraigadas convicciones, muy sensato, muy honrado y muy bilbaino, creía en todo, menos en aquello que se relacionase con la personalidad de don Carlos... que fué un mito para él....

Acertaba alguien á leer en la sección de telegramas: *Doña Margarita ha dado la luz un...*

—¡Quia! —interrumpía, aquel sin dejarle concluir. *Don Carlos se halla en Venecia con....*

—¡Quia! —replicaba subiendo de tono.

—Pero si lo dice aquí el periódico!....

—¡Quia! repetía forzando aún más el dia-
pasón y poniéndose rojo de cólera....

Y no había quien le sacase de sus trece...
 Así decímos nosotros de la mayor parte de
 esas gentes ostentosas, que cualquiera tomaría
 por capitalistas, al oír contar sus grandesas

—¡Quiá!...

También en el siglo pasado—según curioso
 manuscrito de la época, que he tenido ocasión
 de examinar—parece que hubo aquí un desbor-
 damiento de lujo entre cierta clase de la socie-
 dad...

Y era especial objeto de las conversaciones
 y maledicencias el que de buenas á primeras
 se habían echado *las mercaderas*...

Ahora como entonces habrá esposas é hijas
 de comerciantes que puedan hacerlo... Enhora-
 buena... que lo hagan ..

Pero hay también familias de *mercaderes*,
 de desconocidos y hasta de empleados de
 6.000 reales que se dan trazas para estrenar
 otros tantos trajes anuales entre marido, mu-
 jer é hijas...

Y esto es ya demasiado fuerte.

El lujo es una de las mayores plagas que
 encierra esta *buena sociedad moderna*...

Compañero inseparable de la moda, tiene

como esta caprichos, ~~exp~~entricidades y ridicc-
leces...

Antes eran los *miriñaques*, que tanto que-
hacer daban á las damas para pasar del Are-
nal al Campo Volantín, atravesando *las Cujas*...

Cuyos huecos no daban de si más anchura,
que la suficiente para una persona...al natural...

Hasta que vinieron las estrecheces en la
gradación que un semanario bilbaíno ilustrado
de aquel tiempo —1867— indicaba en oportu-
no dibujo que aquí va reproducido



Al pie del cual se leía:

*Relegadas las enaguas
Y el miriñaque al olvido
La mujer se ha convertido
De Basilica en... paraguas...*

Después fueron los *polisones*... que hacían resaltar la parte más innoble del género humano.....

Y ahora lo que priva son las mangueras *Montgolfier*.....

Especie de globos cautivos, muy inflados, eso si, pero que sólo suben... en la cuenta de la modista.....

Las necesidades que impone la moda, no conocen valla.....

Y hoy para el traje de *sura, glasé, faya ó moaré*... para el sombrero *mordoré* .. con ensalada y mefi-tofélicos cuernos... ó para los pendientes... que aún están... idem de pago.....

Mañana para ir á Biarritz, San Sebastián ó Spah... de veraneo.., ¡no digo yo si tendría que sudar y romperse la cabeza... quien haya llegado á serlo de familia!.....

¡El veraneo!.....

Otra necesidad peligrosa que no se conocía antaño.....

Sólo salían de Bilbao los achacosos... aquellos cuya salud reclamaba imperiosamente los baños de mar ó sulfurosos... y aún entonces no se excedían de Algorta ó Elorrio.....

O bien aquellos que por su posición independiente y desahogada podían viajar por esos mundos de Dios.....

Gusto que siempre alabaré y acredita de ilustrados á quienes lo realizan pudiéadolo hacer sin menos cabo de sus intereses.

Pero es que ahora no hay más remedio, que salir del pueblo á todo trance... y gastar los imposibles.... ¡La moda, el lujo!....

¿Pero, qué más? antes las mayores fortunas de aquí sólo se permitían tener un cochecito, cuyo auriga vestía blusa ó chaqueta, y á todo tirar... una gorrita con encimera de hule

Hoy cualquiera tiene en Bilbao media docena de vehículos entre *berlinas*, *faetones*, *landós*, etcétera, etc., y lacayos con botas altas, sombrero de copa y fantástica librea.....

Y lo elegante es llevar á la vera el rígido automedonte con los brazos cruzados, mientras el señorito conduce las caballerías, arreándolas en inglés:

—¡Hip, hip, hip... hoe!... .

¿Pues y las chicas?... ¡qué guapas estaban en aquellos tiempos, y qué simpáticas se hacían, con su modestísimo traje de percal, sí señor, de percal en el verano, y de una telita barata en el invierno... sin más joyas ni más zarandajas que las rosas de su fresca juventud!

Ahora... eche usted sedas y encajes y brillantes y sombreros monumentales y estrambóticos, y colorines y cintajos.....

La verdad es que gastan mucho, se gastan más... y van hechas unos adefesios.

El afán de equipararse en todo á las gentes del gran mundo... les hace caer en lo que más temen... en la cursilería.....

Aquí que hay tantas y tan recomendables asociaciones piadosas entre señoras... ¿por qué no había de formarse una puramente civil, que se denominara por ejemplo de las *Damas sencillas*?.....

Y se propusieran sus adictas vestir con sencilla elegancia, artística y estéticamente á la vez, es decir, sin las afectaciones estrepitosas de la moda que hoy domina afeando de tal modo al bello sexo.

¡Cuántos beneficios reportaría á esta población!

Y si tomasen la iniciativa quienes pueden soportar el lujo pero quieren dar ejemplo; como la sociedad y la moda son monos de imitación, las prácticas iniciadas por las damas sensatas serían la norma para todas las demás.

*Lujo gasta el cortesano
si la reina gasta lujo.*

Mucho ganaríamos en moralidad, porque hay que convencerse de una cosa y es, que si antes la probidad y una mediana aplicación eran aquí suficientes para asegurar el bienestar de la familia, ahora ni reunidas con la inteligencia, el saber y la actividad más perseverante sirven de gran provecho.....

Y mucho menos si el cabeza de aquella es *bilbaíno de Bilbao*, pues ya sabemos que

*Desde que murió Mahoma
nadie es profeta en su patria.*

Y el lujo y la moda son necesidades que traen consigo la ruina y desolación de las familias en general.....

¿Creerán esas buenas gentes, si son hembras y solteras, que por ese camino van á pes-

car un buen marido... y si casadas y madres hallarán la estimación de sus hijos y convecinos.....

—*¡Quia!*... repetiremos con el integérrimo *Perugasa*....





LA SARDINERA

FADEANTE, sudando la gota gorda, encendido el rostro, después de hora y media ó dos de caminata á paso gimnástico... ayudándose con su peculiar movimiento de codos...

Las sayas recogidas ó acortadas, formando por medio de un cordel fuertemente amarrado bajo el talle, una morcilla circular...

Al aire las bronceadas pantorrillas, el calloso pié desnudo y en la cabeza el característico cesto bien repleto del sabroso pescadillo recien sacado por los animosos tripulantes de las frágiles traineras... eran muchas las del gremio que llegaban á media mañana á las puertas de Bilbao.....

Hacían el trayecto en grupos de seis á ocho sin cesar de correr, ni de disputar y disparatarse á voz en cuello, tirando cada cual á tomar la delantera, como si se tratara de una carrera con valioso premio para quien primero llegase á la meta.....

El paso de las sardineras era bien notado por la algarabía que metían y el tufillo á marisco que dejaban...

Después de vaciar, con una pequeña inclinación hacia adelante, el exceso de agua salobre, que aprisionaba el cuero en el fondo de la cesta, hacían su entrada en el pueblo, enfilarando por distintas boca-calles.., siempre de prisa y lanzando de continuo y á quema ropa su sempiterno pregón:

—¡*Sardiná fres cá a a a a a a a a a!*....

Cuya última vocal sostenían hasta que les
alataba el aliento....



En Artecalle ó Barrencalle, asomaba alguna
vieja á la ventana ó balcón...

—Sardinera, ¡á cómo?

—A cuatro!

—A dos!

—No puedo, roja,

—A dos y medio!...

—Baje roja...

Baja la roja, que es más negra que un ti-

zón, con un desportillado plato en la mano...

Posa el cesto la sardinera, se enjuga el copioso sudor, descubre la plateada mercancía y se dispone á contar...

— Déme dos docenas.....

— Hermosas como mubles!... dos... cuatro.. seis... etc.....

La vieja no se conforma con la selección de la vendedora... Ni con aquel conocido axioma culinario de que

«La sardina y la mujer chiquititas deben ser»,

Y cambia tres ó cuatro de las de su plato, por otras tantas ó alguna más de las más crecidas.....

— Ande roja, eso no... ¡vaya! ¿qué le parece?... después de bajarle un ochavo todavía me quita las mayores!..... Recontra!.....

Se entabla un pugilato.

La sardinera pugna por levantar el cesto la vieja por retenerlo para cambiar otra sardina, hasta que aquella se lo arranca de un tirón lo pone en la cabeza y continúa su carrera repitiendo el inacabable

— ¡*Sardiná fres-cá a a a a a a a a a!*....

Y añadiendo á modo de estrambote:

—¡Quién me saca de sardinera!...

El tipo clásico de esta, es el de la Santurzana... de piel curtida y blanca dentadura... que trastrukueca la *r* y la *l* cuando van seguidas y pronuncia con energía *Calrros y merruza...* por merluza y Carlos...

Cuando el inolvidable y malogrado Juan Amann, hombre excepcionalmente simpático ingenioso, trabajador y apto para todo.....

Que era tan buen músico, como industrial comerciante, autor dramático, inventor, economista y organizador de todo cuanto útil y agradable se ha hecho en el pueblo durante la segunda mitad de este siglo.....

Cuando aquella cabeza inteligente y privilegiada, planteó la empresa del Tranvía de Bilbao á Las Arenas, estudiándola hasta en sus menores detalles... estableció el *tren de las sardineras*.....

Y ya dejaron de venir á pie.

Alegre, bullanguero, el vehículo destinado á aquellas, presentaba un aspecto especial... sobre todo al regreso.

Apenas arrancaba de la Estufa la tram-vía

—que así decían y así creo yo que es más lógico llamarle—se arrancaban ellas también á grito pelado con sus *cantas...* que duraban todo el trayecto sin interrupción.

No podía domeñarlas el paciente conductor...

A quien hartaban de improperios si trataba de poner orden.....

Por la mañana iban desde Santurce, á Portugalete, allí cruzaban la ria en la barca de Antonio que tuvo por tantos años el monopolio de aquel pasaje...

Hasta que se hizo el soberbio puente *Vizcaya*, proyectado por el notable arquitecto don Alberto de Palacio, puente que tan cómoda y elegantemente ha venido á unir ambas orillas en la desembocadura del Nervión.....

Ya desde algunos años antes se había hecho el tranvía de Santurce, que fusionado ahora con el de Las Arenas, trátase en ambos de establecer la tracción eléctrica...

Por el de Santurce siguieron entonces y siguen ahora viniendo directamente las sardineras.....

Pero... ni sombra de las de antes... de las

que hacían la caminata á paso gimnástico con gran movimiento de codos....

Ya no son tan bullangueras, ni tienen la sal, ni la gracia, ni el respingo, ni los aientos de aquellas.....

Progonan su mercancía con voz casi lastimera... .

Y carecen del vigor típico y de aquel hermoso fuelle como de órgano con patente, que á la antigua sardinera le permitía prolongar tan *frescaaaaaa* la nota final....

Vamos, que ni un órgano de catedral!





El sirinsirin de San Nicolás.

ACIENDO frente al paseo del Arenal y en oposición al Teatro, que se alza al otro extremo, vemos dibujarse la iglesia parroquial de San Nicolás de Bari...

Construída sobre las ruinas de una ermita que bajo la misma advocación habían labrado hacia el año 1490, los mareantes de aquella ya por entonces populosa barriada.

El terrible *aguadúcho* de 1553 causó en el modesto santuario tales desperfectos, que á no

ser por el generoso donativo del acaudalado comerciante don Juan de Bengoechea—cuyo cuerpo yace actualmente sepultado entre el altar mayor y el del Evangelio—hubiera todo ello desaparecido por completo.

Pero con aquel oportuno tente-en-pié y algunos arbitrios creados más tarde, levantóse por el arquitecto don Antonio de la Vega, bajo los planos que formaron don Ignacio de Ibero y don Bernardo del Anillo, el templo que hoy nos sirve de parroquia.

El día 6 de Diciembre de 1743, colocóse en él la primera piedra.....

Y el 11 de Agosto de 1756, se dijo allí la primera misa, aún no recibidas las obras en definitiva.....

El exterior, que consta de dos torres gemelas de sillería y una cúpula central, es de mal gusto, pero por dentro resulta una rotonda muy agradable, muy clara, muy alegre y extremadamente pulcra.....

En este templo se celebraron las Juntas Generales extraordinarias de 1812..

Y durante las dos últimas guerras civiles convirtiéronlo en Parque de Artillería y

depósito de municiones, quedando por consiguiente cerrado al culto en aquellos interregnos...

Hace algunos años se hizo importante reforma en su interior, picando los encalados muros, cerrando los luceros de la cúpula y pintando en ella varios pasajes de la vida del Santo...

Los cinco altares que hay en derredor son de nogal con hermosa talla, venerandose en ellos excelentes efigies esculpidas por el célebre Juan de Mena, y siendo las más notables las que representan á la Piedad y á San Lázaro...

Tiene además tres capillas: una de ellas—que sirve de comulgatorio—unida al templo y las otras dos dentro del mismo.

Y últimamente gracias á la generosidad y piadosos sentimientos de algunas personas de su feligresía, ha sido objeto de grandes mejoras.

La señora viuda de Epalza ha contribuído con larguezas á estas obras y ha dotado al templo de un precioso órgano...

Pero entre estas y las otras modificaciones

que seguramente lo han embellecido, vino á desaparecer para siempre el famoso *sirinsírin* que daba á la calle de la Estufa...

Aquel inolvidable *sirinsírin* que hacía nuestras delicias, cuando jugando á *ya-lo-vi* ó á *vaca rabona* nos deslizábamos por su enlosada pendiente con gran algazara, y mayor detrimiento de nuestros calzones... que refan por cierta parte en que gravitaba el peso, al ejercitar aquel movimiento de traslación á que de chicos nos entregábamos con verdadero frenesí...

Mientras no asomara el temido Gorroño, viejo sacristán de avinagrado rostro, apuntando gorro negro y malas pulgas, blandiendo su caña de apagaluces, con la que sacaba candela haciéndonos ver las estrellas... y poniendo á todos en dispersión.....

Con frecuencia armábamos partidos de pelota y armábamos también peloteras en el atrio, que entonces era cuadrado, amplio, enlosado y cercado de barandilla de hierro.....

Los *chineles* no nos inquietaban gran cosa: eran pocos y se les veía venir de lejos.....

No faltando algún atalayero que diese á

tiempo la voz de alerta con el grito de
—*Agua, agua, agua!*....

Pero el implacable Gorroño nos acechaba,
y á lo mejor del partido... nos partía de un ca-
ñazo.....



Sin embargo, nuestro centro predilecto de diversión fué siempre aquel inolvidable *sirín-sirín* que parecía haberlo imaginado el apros vechado gremio de sastres... á juzgar por lo-

desastres que causaba sin sentirlo, en las prendas de vestir de cintura para abajo.....

Y gracias á que entonces había siquiera el recurso de poder traer á domicilio al diestro arreglador.....

Que mediante un corto jornal y una frugal merienda, se encargaba de reparar aquellos y otros desperfectos con disimulados remiendos... dejando la ropa como nueva.....

Mas ya desaparecieron también aquellos veteranos de la sisa con taller ambulante.....

Y uno de los últimos que conocimos ejerciendo libremente el oficio, era el celeberrimo *Fuelle*.....

Que tenía don especial para zurcir *sietes*, como para entretener contando *chirenadas*, á la gente menuda que le rodeaba llamándole *maestro*.....

Hoy se desdeñarían las familias de llevar el sastre á casa.....

Verdad es que hasta cierto punto también ha desaparecido la causa... y no tiene razón de ser aquella institución.....

Ya no juegan los muchachos... como no sea al *baccara* ó otros azarosos juegos por el estilo...

Y para eso no necesitan estropear los pantalones... aunque estropéen otra cosa que vale mucho más.....

Y cuyos desastres suelen ser irreparables...

Desapareció sí, el preciado *sirinsírin* por el cual nos escurríamos *serita serita*.....

Mas ¡oh dolor! su emplazamiento parece destinado ahora á otros juegos también escu-rridizos... aunque harto más peligrosos.....

Al cerrar la noche suele divisarse entre la penumbra que forman las pilastras, alguna que otra pareja de enamorados.....

Pero corramos un velo y excitemos al sa-cristán en ejercicio, á hacer uso de la caña.....

Para apagar fuegos... fátuos.....

Y servir de *memento* al *sirinsírin*.....





EL ARBOL GORDO

An las postrimerías del siglo XII y al mismo tiempo que se echaba los cimientos al templo de San Vicente Mártir en Abando, abríase para darle facil acceso un camino y plantábase dos hiladas de árboles para dar á éste apetecible sombra.....

Poco más de un siglo después, cuando el buen Don Diego fundaba la villa de Bilbao, otorgando su carta-puebla, vimieron á establecerse en estas inmediaciones los del linaje de Arbieto, procedentes de Orduña y fincaron á la

vera del camino aquél sombreado por los robles....

Que uno tras otro fueron desapareciendo de muerte senil, cual veteranos supervivientes de campaña memorable....

Y cada generación veía uno menos, como nosotros vamos cada año notando la falta de alguno de los veteranos del 36 en el *Te-Deum* de Natividad....

Así fué disminuyendo lentamente el número de aquellos árboles vigorosos....

Hasta que á principios de este siglo, ya solo quedaban dos: el del Cristo—que así le decían por estar próximo á un humilladero con aquella advocación—y el de Arbieto propiamente dicho, por ser el más cercano á la Torre de aquel nombre, de la que apenas distaba un tiro de ballesta....

El primero fué víctima del hacha alevosa de las tropas reales que allí acamparon con motivo ó con pretexto de la asonada conocida con el nombre de *La Zamacolada*....

Sirviéndose de él para hacer *sospales y mucrres*—como quien dice mangas y capirotes—que utilizaron para el condimento de sus mezquinos ranchos....

El segundo y último sobrevivió hasta nuestros días y le hemos contemplado en la plenitud de su corpulencia severa y patriarcal.....

El Arbol gordo, — que ya no se le designaba de otra manera — fué en todo tiempo objeto de solícitos cuidados por los vecinos de Abando, que trataron siempre de conservar y alargar aquella noble ancianidad que tan profundo respeto y veneración inspiraba ...

Pruebas inequívocas existen del cariño que se tributó al venerable ejemplar.....

En un apeo de los bienes del linaje de Arbieto, hecho hacia 1700, se decía:

«Item el robre gordo que está delante de la Torre rodeado de pared para que no se caiga de viejo».....

Pero ya de mucho antes se conocía la importancia que aquel árbol tuvo para los naturales del país.

Y en 1581, en querella ante el Corregidor del Señorío, declaraba un testigo por haberse lo oído á sus mayores:

«Que antes, la cruz parada de la República de Abando, se hacía so el árbol que está cabe la Torre de Arbieto, por devoción

»á la cruz de hierro que por las ánimas de
»ciertos banderizos allí muertos, pusieron
»en lo antiguo en el susodicho árbol.»

Cuentan que el sabio matemático e insigne poeta don Alberto Lista, que hacia 1826 fué profesor del Colegio de Vizcaya, situado entre San Vicente y el *Arbol gordo*, tenía tal afición á éste, que á su sombra estudiaba los más arduos problemas y meditaba sus más delicadas composiciones.....

Ultimamente el inolvidable, el sencillote y popular Trueba, *Antón el de los Cantares*, los concebía, desarrollaba y apuntaba, sentado en el banco de piedra que rodeaba al roble *para que no se cayese de viejo....*

Ahuecado el tronco de este por achaques de la edad, los chicos penetraban en él para jugar á *casitas* y á *comiditas* y un día hicieron lumbre en su interior para figurar más á lo vivo que condimentaban sus finjidos manjares..

Prendió fuego el árbol y el hecho produjo una conmoción general en todo el vecindario, que acudió con calderas y vasijas llenas de agua para dominar al elemento destructor...

Cerróse después la entrada del hueco para

que no volviesen los chiquillos á cometer en el
árbol otro desaguisado...

Y en tal guisa le conocimos nosotros, viejo
pero *arrecho*, reproduciendo en cada primavera
una nueva edición de la historia de sus muy
cerca de los siete siglos de existencia, encerra-
da en brillantes hojas, que eran otras tantas
páginas elocuentes...



Pero llegó un invierno cruelísimo que hizo

gran mella en su gastada naturaleza y en la primavera siguiente—1880—mostró sus últimos destellos con las últimas hojas.. y sucumbió al peso de los años!

El ayuntamiento de Bilbao que ya para entonces había acaparado con aquel territorio, mandó retirar el cadáver, pero tuvo el buen acuerdo de plantar en su lugar y en el mismo que aquel dejó vacío, un hijuelo del roble secular... Al menos quedaría su recuerdo!...

Mas ¡oh dolor! al pasar hace pocos días por aquellos sitios completamente borrados, varados, remendados y retocados, solo vi un larguirucho, escueto y desgarbado farol con gas permanente.. es decir, q. e brilla con tenué fulgor día y noche...

Semejando como luz mortuoria del último representante de una raza de titanes... como lamparilla que alumbrase la tumba del *roble de Arbieto*...

Que ostentó su gallardía, allí donde ahora forma una reducida plazoleta, la confluencia de las calles de *Gardoqui, Astarloa y Rodríguez Arias*... (muy conocidas de los ensanchistas y que buen provecho les haga.....)

En el suelo se ve para mayor sarcasmo... una férrea y pesada tapadera como de registro de aguas... ¿Querrá aquello recordar la fosa del veterano?....

¡El roble de Arbieto... el *Arbol gordo*!

¡Cuántos y cuán gratos recuerdos encierra para todo bilbaíno neto... que de niño jugó en torno suyo y merendó en su cerca rectangular la merluza frita que envuelta en bulas pasadas. llevaba el *aña seca*; . . de mayor, hacia un ligero alto en él para continuar su larga caminata;.... y de viejo terminaba allí su higiénico paseo, sentándose al amor de aquella sombra protectora!

—¿Hacía dónde nos dirigimos esta tarde? —insinuaba uno de los de *la partida de la porra*—que también han ido desapareciendo de puro inofensivos y de puro viejos—al reunirse en el Arenal....

Y no había más que un dilema: 6 al *Arbol gordo* 6 al encino de la Salve

Otro árbol venerable, sacrificado para dar lugar á la rectificación de los muelles....

Y al que tal amor profesaban aquellos señores formalotes, que tenían por costumbre deslizar cariñosamente el brazo derecho, ro-

deando aquel fornido talle con una graciosa
vuelta al regresar para el pueblo.....

¿Qué fué de los abatidos troncos de uno y
otro?

El del primero habrá servido de pasto á las
llamas.....

Y del mal el menos, que estas al fin todo lo
purifican.

Pero el del último... aunque algunos buenos
bilbaínos lo recogieron con piadosa intención..
parece que más tarde el destino... ó la buena
calidad de su fibra, lo llevaron ¡horror! á servir
de material para construir narrias de bueyes....

¡El *Arbol gordo!*... el símbolo de la fortaleza,
del vigor... el emblema de la patria.....

¡Seiscientos noventa años de honrada exis-
tencia... y toda una hermosa historia y todos
sus grandes recuerdos... que reverdecían en
aquel hijuelo suyo... destruídos por la mano
impía de algún peón *cacanarru!*

Y á lo mejor *maketo* por añadidura.

¡*Sic transit gloria mundi!*





LAS COSTURERILLAS



Es claro que me refiero á las costureras al pormenor ... á las que cosen en casa de las parroquianas.....

Porque las que sientan las costuras en su propio domicilio, apenas difieren aparentemente de las mismas *señoritas* á quienes *visten*.....

Lo cierto es que no hay en el mundo entero, pueblo en el que relativamente alcance mayor cifra que en este, el de las personas que se dedican al importante manejo del arma mujeril.....

La tijera.

Ni tampoco quien aventaje á nuestras costurerillas en arte, ni en gracia, ni en garbo, ni en *chic*... (valga el galicismo).

¿Queréis convenceros de ello?

Pues llegaos á la hora en que lucen los *fa-*

roles despues del día de San José—en cuya fecha se suprime la vela ó el *quinqué*—á la calle del Correo, que ellas han hecho artículo de moda.....

Convirtiendola en trasunto de aquella Carrera de San Jerónimo, á la que dieran tanta fama los *maestros* de la Corte.....

Mientras que á ésta son las discípulas *del corte* quienes han dado renombre.....

Tomad posición en alguna de las tiendas de lujo que allí á vuestros ojos se ofrecen

Por ejemplo, en aquella cuya muestra reza:

AU MONDE ELEGANT

No tengáis para ello aprensión ni aún empacho alguno, pues sabéis que su dueño es galante, amable, de espíritu observador y aficiones refinadas....

Y seguramente no le disgustará el que personas tan distinguidas ocupen el dintel de su puerta de entrada....

Como sabemos que no le disgusta el contemplar *la foule* que se agolpa en sus caprichosas vitrinas... (y vaya de galicismos.)

Desde allí veréis desfilar y pasear
calle arriba, calle abajo...

multitud de chicas guapas que fluctúan entre los 16 y los 20 Abriles, luciendo sus coquetones y artísticos bustos, sus primorosos atavíos y su frescura juvenil.....



Casi todas proceden ¡quién lo dijera! de las
lóbregas y obscuras *Siete calles*.....

Habitualmente van tres ó cuatro en fondo, con familiaridad enlazadas, siempre alegres, juguetonas, bulliciosas.....

Y llevando á la zaga grupos de imberbes pollotes ó de gallos camastrones.....

Que cual zánganos de aquel delicioso emjambre, se sienten ávidos de libar la miel.....

Hace todavía pocos años nos hubiésemos apercibido con espanto del golpe de gente que en ciertas noches hormiguea en la calle del Correo y hubiéramos acudido al cuchitril de Amorrostá—el más linca de los jefes municipales habidos y por haber—para informarnos de lo que ocurría en el pueblo.....

¡Cielos! ¿Será que como esto viene con tendencias á malearse, la sesión de esta tarde haya sido tumultuosa?...—hubiéramos, siendo miércoles, pensado en el camino—y acaso estos grupos de comentaristas semi-amotinados....

Pero ahora, curados ya de espanto, pasamos por allí codeando á diestra y siniestra y pescando al vuelo algún diálogo más ó menos íntimo ó discreto.....

—Petrita... ¿quieres que vayamos juntos á celebrar tu santo en la próxima romería de

Deus:o?...—apunta por detrás uno de los zánganos.....

—¡Ené!... qué piensa este *mamarro* 6.....!

—Pienso en tí cachito de cielo... y veo que

*O no tienes corazón
ó será de bronce ó peña.....*

pues no comprendes mis ansias... y ¡vive Dios que lo siento! ...

—Más son *dosientos*....

—Vamos, déjate querer ingrata!

—¡Qué querer ó!... ya tengo yo quien me quiera.....

—Pero no tanto como yo!....

—Eso ya se verá.....

Y en efecto suele verse.

El zángano soplón ha traído á mi memoria eso de las romerías.....

A las que siempre fué grandemente inclinado el ramo costureril.....

Sobre todo á los *San Pedros* que tienen la ventaja de la poca distancia unida á la mucha duración del jolgorio.....

Como que empieza con *San Pedro*, *San Pedro chiquito* al día siguiente, continuando

hasta el inmediato Domingo en que se celebra la *Ofrenda*, seguida de la *Ofrenda chiquita*.....

De modo que el año que cae en Domingo el 29 de Junio tienen ellas materia utilizable de *Domingo á Domingo*, como las antiguas y sabrosas Revistas de *Chomin*...

Y *ainda mais...*

Pero antes las costurerillas iban allá más de trapillo... con un ligero y vaporoso vestido bien almidonado.....

Y ahora van muy estudiadas, perfiladas, emperegiladas y vistosas.....

Y no tienen aquellas romerías el carácter que antaño les daba el *señorío*.....

Que haciendo rancho aparte, formaba hermoso paseo en la plaza.....

Hoy resulta todo aquello un *pandemonium* sin orden ni concierto... pero con cierto tufillo á *ma-ket-ilang* — perfume chinesco demasiado en boga por acá...

La vuelta de la romería constituye el mayor atractivo para las costurerillas.....

Vienen *pedibus andando*... haciendo abstracción de las comodidades del ferrocarril y del tranvía...

Y emprenden el regreso muy amarteladas con sus lógicos amadores los horteras...

En invierno son constantes á la función teatral de los Domingos...

O á las pastelerías del *Buen Gusto* ó las *Delicias*, donde la mayor parte de ellas tienen cuenta abierta á nombre de algún entusiasta del culto pagano...

O al Arenal si no llueve, á oír los acordes de la Banda Municipal, de reciente creación.....

Que por cierto no está mal, salvo sus detestables uniformes entre *chinel* indígena y *douanier* gabacho...

La costurerilla es el ser más independiente y más fiero de su independencia...

Asidua parroquiana de la tienda de *Potro*... ella está enterada de todos los cuentos y chismes de esta y de la otra casa en donde cose varios días por semana...

Conoce al dedillo el flaco de los señoritos allí empadronados...

Salta, ríe, goza..., y solo vive *au jour le jour* sin pensar en el mañana.....

Las que llegan á proyectas ó maduras, no

tienen aceptación en las casas, sobre todo si en ellas hay mozos talluditos...

Su única esperanza entonces, es el enredarse con alguno de ellos...

Y después ya sabemos lo que sucede...

Manofolios de endredos, como decía un conocido industrial de Bidebarr eta que se las echaba de político trascendental.....

Pero lo cierto y positivo, pese á quien pese, es que no hay en el mundo entero chicas que puedan igualarse á nuestras *costurerillas* en arte, ni en garbo, ni en gracia, ni en *chic*...





EL MANUSAR



RA hacia el año cincuenta y tantos.....

Hablábbase de que si un convecino nuestro traía ó no traía un barco grande, que había de andar sólo

Es decir sin velas ni remos — que de otra manera no concebíamos entonces la marcha de las embarcaciones.....

Como no fuese á la sirga.....

— ¡Cosas de *Chachín*! — murmuraban las gentes incrédulas

Pero se insistía tanto en la próxima llegada de eso que llamaban vapor!.....

Y el vapor aquel debía ser necesariamente

una cosa muy... vaporosa, muy estupenda, pero también muy curiosa.....

Nosotros sólo conocíamos el que hacía levantar la tapa de la olla arrimada al fuego, con su monótono *bor, bor, bor*.....

Que fué lo que indujo al desdichado Papín á construir en 1707, una olla grande, que metió en un buque provisto de fogar y con sendas ruedas á babor y estribor.....

Y en el cual se embarcó en Cassel y llegó á Munden, dirigiéndose desde allí al Weser, con objeto de trasladarse á Inglaterra.....

Que después de todo es donde más han aprovechado de ese invento... .

Pero los barqueros del Weser, se opusieron á su entrada en el río y llevaron su salvajismo al extremo de destruir el barco de Papín, dejando á éste sin recursos y sin aientos para proseguir su obra trascendental.....

Hasta que murió quién sabe donde, pobre y olvidado!.....

El yankee Robert Fulton fué quien á principios de este siglo perfeccionó el invento del francés Papin y lo puso en práctica en París, navegando por el Sena...

Bueno, pues un industrial bilbaíno tan industrioso como emprendedor, don Joaquín de Mazarredo—descendiente de ilustres marinos vascongados—fué el primero que introdujo aquí la navegación á vapor...

Compró uno de los que hacían servicio en Burdeos y un buen día todo Bilbao se arremolinaba hacia las verdes verjas del muelles del Arenal...

Era que estaba anunciada, primero por la voz pública y después por el telégrafo de *Banderas*, la llegada del famoso vapor.. en quien pocos creyeron...

Pero cuál no sería el asombro de la gente del pueblo al ver venir majestuosamente por el *churro* de San Agustín adelante, chapoteando, levantando oleadas de espuma, andando solo... y con buena marcha, aquel monstruo marino que en un principio denominaron *Ibáizabal!*...

La conmoción popular fué indescriptible...

No quedó bicho viviente en las *siete-calles*, ni en las otras, que no acudiese á presenciar el acontecimiento...

Con la misma expresión que la multitud

ofrece cuando en los fuegos artificiales ve surgir brillantes lucescitas de colores.....

¡Aaaaaah!....

Doña Petra, abandonó por un instante la animada charla que obligada por su militaresca obsesión sostenía á todas horas con los oficiales del ejército...

Paulita-la-loca dejó de mormojar dando tregua á sus habituales transacciones de corredora de té y otros productos ultramarinos...

Chomín el gordo, encomendaba á un chico de la calle el cuidado de los cacharros que expendía en su tienda de Bidebarrieta...

Papeles... no se ocupaba entonces de los que á todas horas buscaba con afán...

Pantorrilla .. mostraba la suya, dándose prisa para llegar al Arenal...

Chaparro, el viejo barquero que hacía la competencia al puente de Isabel II, pasando de orilla á orilla por la mitad de precio—es decir, por un ochavo,—afirmó el chapero de apabullada copa y detuvo su pasaje en medio de la ria.....

Y hasta Lúcas el sacristán, que tanto gustaba de echar su párrafo en francés con las

más distinguidas feligresas, se quitaba la sotana y marchaba presuroso... á presenciar el milagro.....

Pero á todo llega uno á acostumbrarse y el vapor *Ibaizabal*, comenzó á hacer tranquilamente el servicio regular—hasta cierto punto—de pasajeros entre Bilbao y Portugalete.....

Con notable detrimiento de nuestras antiguas y venerables *carrozas*.....



A poco, el genial propietario del barco automático, hizo cambiar su nombre de *Ibaizabal* por el más gráfico de *Manusar*.....

Pues aquello resultó una carraca vieja.....

Y era de ver y oír á su capitán—á quien dieron en llamar *mono sabio*—mandando las maniobras.....

Como el maquinista era francés, fué preciso que aprendiera las voces en aquel idioma y gritaba con énfasis sobre el puente, preparándose para la salida:

—¡Atención á la machin!.....

—*En rut .. en marcha*, quería decir.

(Estupefacción de Lúcas, que no concebía el habla traspirenaica, más que en boca de damiselas.)

Más tarde, cuando ya nos hallábamos habituados á todo eso y familiarizados con el *Manusar*, vino á sorprendernos otro vapor que igualmente navegaba solo, pero sin ruedas visibles como el otro.....

Era el primer ejemplar de los de *hélice*, al cual llamaron *Primero de España*, y fué introducido por don Pedro de la Colina, para hacer el trayecto de aquí á Santander.....

Después fué generalizándose paulatinamente la entrada de diversas clases de vapores.....

¡Quién nos hubiera dicho en los buenos tiempos del *Manusar*, que antes de transcurrida media centuria, veríamos cada año entrar por la barra de nuestro puerto unos 4.000 vapores de todas las naciones del globo!.....

Habiendo además enriquecido nuestra matrícula con grandes empresas de navegación á vapor como la *Compañía Bilbaina* —cuyo número de buques va igualándose con los nombres á los doce meses del año;— las Compañías de

vapores de *Aznar y Sota* —que van en progresivo aumento; —los vapores de *Martínez Rivas*, el *Triano*, de la casa *Taramona*; el *Zuría*, de la Compañía de su nombre; los *Ibarras*, *Uriarte*, *Carranza*, *Anduiza*, *Galea*, *Lucero*, *Cadagua*, *Calón*, etc., entre los de gran tonelaje; los Remolcadores Bilbainos, los Cantábricos.....

Y tantos otros más modestos que surcan estas aguas, llevando izada al tope la bandera blanca con cuadro rojo al extremo superior izquierdo... ..

¡Vivir para ver!

Si nuestros abuelos levantaran la cabeza y vieran como han desaparecido de la ría los *churros*, —convirtiéndose en artículo de comer pregonado por calles y plazuelas; — y el temible *fraile* — por más que hayan aumentado los conventos; — y los *ocho ojos* — aunque haya progresado la óptica y puedan contarse aquí más de 150.000 de ellos con vista — se harían cruces y al ver tanto vapor por todas partes... vaporizados y atontados se volverían á sus tumbas.....

Y la cosa no es para menos.....

Al encontrarse con esta confusión de horripilantes ruidos, al escuchar el penetrante silbi-

do de la locomotora de Portugalete,—que quizás tomaran por la trompeta del juicio final— la algarabía de los vendedores de periódicos, el cuerno de los conductores de tranvías y la balumba é incessante trajín de tanto vehículo en este que un tiempo fué pacífico puerto de pesca....

Menudo susto habían de pescar!.....

Tortas y pan pintado hubiera sido aquello del *Manusar*!





ARENAL



BSERVARÁN ustedes que no titulo á este
vuelo *el Arenal*.....

Aunque bien pudiera haberlo hecho,
siguiendo la costumbre ya establecida de llamar
el Guerrita ó *el Litri*, á personajes tan po-
pulares como ellos...

Y es que no voy á tratar del predilecto pa-
seo, sino del apreciable paseante... cuya per-
sonalidad original, por más que no fuese origi-
naria del país, debe figurar en los anales bil-
baínos...

A la terminación de la primera guerra car-

lista, eran muchos los militares que aquí trataron de formar su nido.....

Y entre ellos, hubo un sargento que, ya cumplido, cumplió como bueno casándose con una acaudalada tendera y vecina de una de las *Siete-calles*.....

Como él tenía buena fachenda y aires de gran señor, su mujer, que no era manca, le decía y aconsejaba de esta manera:

—*Séte caballero... éntrate al café... tómate tasa... copa también... ándate grave y los guantes hasta la metá éntrate....*

Así lo hizo al pie de la letra.. y no le fué mal.....

Como que llegó á ser concejal, síndico... y hasta juez municipal.....

Erase buen mozo, corpulento, de severo continente; gastaba en su época frac azul con dorada botonadura y cuando asomaren las indiscretas canas, teñíase cuidadosamente su lenga y poblada barba.....

Que resultaba del color de *campanil*.

Si había procesión cívica ó religiosa, ostentaba en su pecho cien cruces y medallas de todas clases y tamaños, que cubrían por com-

pleto la parte izquierda de su amplio y solemne frac.....

Enviudó ... y quedó sin sucesión dueño de cuantiosa fortuna.....

Honrado á carta cabal, gozaba de grande estimación entre sus convecinos, que le buscaban la boca, porque también él tenía ribetes de poeta y gustaba de contestar en verso á las preguntas que le hacía la gente de buen humor.....

Así fué pasando el tiempo... y vino el año de gracia de 1879.....

Cansados los bilbaínos de los sempiternos fuegos artificiales en los festejos populares de Agosto, imaginó su Ayuntamiento algo que saliese de los moldes ordinarios.....

Y dispuso con elegante Programa que tengo á la vista, entre otros entretenimientos de menor cuantía, como *la sopa boba*, *la sartén de los húngaros*, *la carrera de Samaritanas*, etcétera,—que si no eran nuevos lo parecían con esas denominaciones, que han quedado como de rúbrica, no sólo en Bilbao, sino en todos los poblachos que celebran festejos chirles—uno

de órdago para el día 22, que correspondía al llamado de «Vaco...»

Y lo pongo con V y entre comillas, como podía haberlo puesto con B y entre cuernos.....

En efecto, he aquí el argumento que iba á desarrollarse, tal como figuraba en aquel esmerado Programa, y tal como se llevó puntualmente á cabo:

«GRAN FIESTA VENECIANA

6

Las Bodas del Dux con la Mar

—
SIGLO XV

El anciano *Fóscari* acaba de ser elegido jefe supremo de la nación, y después de haber arrojado su anillo como prenda de amor y alianza en las olas del Adriático, siguiendo el ceremonial establecido por las leyes, regresa, al ponerse el sol, por el canal que baña el Lido, haciendo su entrada triunfal en la poética Venecia, donde las noches son más bellas que los días de otras ciudades.

El estampido del cañón y el clamoreo de las campanas anuncia la proximidad de la pom-

posa comitiva. Las márgenes del canal y los puentes que lo cruzan, se hallan espléndidamente iluminados. El pueblo aguarda con án-sia la aparición del *Dux*.

Se divisan por fin rompiendo la marcha, varias góndolas que conducen á los *Abanderados*, *Heraldos*, *Trompeteros*, *Músicas*, *Escolta de Alabarderos*, *Embajadores de Grecia*, *Turquía y otras naciones*, *Nobleza Veneciana*, *Abogados*, *Senadores*, *Gran Consejo*, *Consejo de los Diez y la Inquisición de los Tres*.

Viene luego el majestuoso y rico *Bucentauro* ó sea la dorada góndola de la República, radiante de esplendor y de magnificencia. En su elegante camarín, cubierto con lujoso dosel, descansa el venerable *Dux* rodeado de *Próceres*, *Damas y altos Dignatarios y servido por esclavos africanos*.

Síguenle diversas embarcaciones con *los portadores de la Silla de honor y de la Espada de los Dux*, *Gran Canciller y Pajes*, *Capitanes y soldados*, *músicos y cantores*, *pregoneros*, *maestran tes*, *artistas y escuderos*.

La pintoresca flotilla se dirige en medio de atronadoras salvas y brillantes luces de colores

á la histórica *Piazzetta* donde arden vistosos fuegos de artificio que presencian desde el Canal el *Dux* y su brillante séquito.

Al terminar aquel entretenimiento, verifícase el desembarco al pie del *Palacio de los Dux* que ostentará la magnificencia oriental que dió nombre á la Reina del Adriático.

El noble y decrepito *Dux* es conducido en Silla de honor á su excelsa morada; desde allí lanza un globo á las alturas en honor al León de San Marcos y despide á su acompañamiento y al pueblo, obsequiando á todos con un sorprendente y colossal *ramillete luminoso* »

* * *

Por cierto que no fué ajeno á la realización del pensamiento, el que traza estos recuerdos....

Una comisión especial contrató en Barcelona los lujosos trajes y armamentos del Liceo, correspondientes á las óperas *Lucrecia Borgia*, *Otello*, *I due Foscari*, *Africana*, etc.

Toda la comparsa estaba repartida entre jóvenes distinguidos; las embarcaciones convertidas en lucidas góndolas...

Faltaba el personaje más saliente: *el Dux*.

Hubo una idea feliz... y uno que dijo:

—Vamos á proponérselo á Arenal!...

Nombróse una diputación que fué á invitarle para que oficiase de primer magistrado veneziano...

Su contestación fué altamente satisfactoria:

—Con los bilbaínos voy incondicionalmente á donde éllas quieran llevarme: estoy á la disposición de ustedes...

Al caer la tarde del dia 22, paró á la puerta de su casa—que era en la Tendería—empenchada carretela...

Ya estaba él engalanado con su purpúreo traje de *Fóscari*...

Y por la alfombra que previamente hizo colocar en la escalera de su domicilio, descendió con toda pompa, y entre vítores y aplausos fué á ocupar su camarín en el *Bucentauro*, que le aguardaba en Achuri...

Una plácida noche de verano favoreció el espectáculo...

Si este resultó notable y sorprendente, no hay para que decirlo...

Aún conservo el número 191 del veterano

Irurac-bat fecha 24 de Agosto de aquel año,
que se expresaba de esta manera:

«La Villa de Bilbao se hallaba estacionada
»en sus fiestas anuales...

»Los visitantes veraniegos, los entusiastas
»por los bichos de libras y por los quiebros de
»Lagartijo, se contentaban forzosamente con
»presenciar á la salida de los toros, un paseo
»donde las niñas lucían rostros de ángeles y
»elegantes trajes y unos fuegos artificiales mo-
»nótonos y vulgares, de esos que cualquier ciu-
»dadano puede admirar en el más oscuro villa-
»rio de España; pero la fiesta veneciana de
»anteanoche, la fantástica iluminación, la es-
»plendente comitiva con que se poetizó la his-
»toria del periodo más floreciente de la Reina
»del Adriatico, abre ancho porvenir en las fies-
»tas de Agosto é inaugura un nuevo género de
»espectáculos, para los cuales tiene la historia
»dramática asuntos, la villa inmejorables con-
»diciones y sus hijos buen gusto y noble ge-
»nerosidad...

»No bastarían los brillantes colores de la
»paleta de Palmaroli, ni la poética pluma de
»Alarcón, para describir el cuadro maravilloso

»que presentaran las orillas del Ibaizabal con-
»vertidas en márgenes del Lido, surcadas por
»las majestuosas góndolas de la comitiva ducal.»

«El panorama era magnífico. Tanto en fama,
»como en poderío, Venecia estaba representa-
»da lujosamente en nuestra ría....»

Sigue la narración entusiasta y detallada,
terminando así el artículo:

«Los que con su inteligencia, ilustración y
»actividad han llevado á feliz término tan lin-
»do espectáculo, merecen un aplauso del pú-
»blico bilbaíno: reciban el nuestro....»

* *

Tal resonancia tuvo la fiesta, que la *Ilus- tración Española y Americana* de la época,
publicó un hermoso grabado, con prolífica des-
cripción.

El malogrado *Panfot* hizo prodigios lanzando
cohete y quemando *bengalas*, para lo cual era
una especialidad. ...

El famoso Arenal—que ya no se teñía la
barba y la lucía muy blanca y abundosa—rayó
á gran altura en su importante papel....

Estaba muy en carácter y su aparición co-
mo *Dux*, hizo estallar el entusiasmo público.

y dió lugar á que circulase profusamente en aquellos días un *rompecabexas*, que reproduciendo de una estampa de entonces, puede aquí ver y saborear el curioso lector.....



Y al pié se leía: *¿Dónde está el Dux?*
Llegó á Bilbao parte de la familia de Are-
nal á presenciar el grandioso espectáculo.....

Y cuentan que al regresar al pueblo de Asturias, de donde procedía, y contestar á las reiteradas preguntas de sus paisanos, decía con emoción uno de los más allegados:

—¡Me valga Dios!.... yo no sé lo que ha sido aquello... pero lo cierto es que mi hermano tenía á sus órdenes muchos barcos... y muchos soldados....

Algunos años más tarde, se trató de hacer algo parecido á la fiesta veneciana, con la que

titularon «La fiesta de los *Faraones*» y después con otra anónima, pero de ellas ninguna resultó....

Faltaba la nota de color y sobre todo faltaba un tipo tan grave y adecuado á las circunstancias como el de nuestro ínclito Arenal.....

¿Y ahora, qué es lo que se hace?

Salto atrás... el atavismo fatal... cuatro fuegos fátuos de artificio... y pare usted de contar.....

Y no hablamos de la iluminación en la rúa con motivo de la venida de la Reina Regente, porque esto entra en otro orden de cosas.

Recordemos con admiración al que fué el alma de aquella fiesta veneciana, á la que no se ha igualado después.....

Digno y justo es que dediquemos estas líneas á la memoria del pseudo-Dux, del cumplido y nunca bastante ponderado ciudadano cuya amistad cultivaron todos los bilbaínos de su época y que en vida se llamó **DON JOSÉ RAMÓN DEL ARENAL Y ESCOBEDO!**





LAS SIETE CALLES



AN sido hasta hace pocos años, las que conservaron con mayor fidelidad aquellas desahogadas tradiciones del perfecto bilbaino.....

Calsomera ó Somera, Artecalle, Tendrería, Belosticalle, Carnicería Vieja, Barrencalle y Barrencalle Barrena: tales fueron las que primeramente se urbanizaron—como ahora decimos—en el Bilbao de aquende el Ibaízabal.....

Por ellas transitaba mas de mañana y más de confianza que por otras, el famoso *carro de la sarama*, tan magistralmente descrito por

nuestro genial y popular literato ARGOS, en sus deliciosos y bilbainescos *Pasavolantes*....

¡Aquel vetusto carro, cuyo conductor—que creyendo corregir la plana á las indígenas, llamaban las exóticas fregonas *el zalamero*—tañía una descomunal carraca, sirviendo de complemento á la campanilla que colocada sobre el sillín de varas, hacía sonar en su acompañada marcha la inteligente acémila.....

Para anunciar á las menos avisadas—sin perjuicio á los aldabonazos—que era llegado el momento de aportar su contingente al *Spoliarum* rodado.....

Que hoy, ateniéndonos á la inscripción que lleva tendremos que llamar *Servicio municipal de limpieza!*....

Ó de *limpieza municipal* que no estoy muy seguro de la leyenda.

La industria y comercio de las *Siete-calles* se limitaba casi exclusivamente á *paradores*, mozos de cuadra, taberneros, zapateros, chocolateros... que acudían también á domicilio del consumidor para la manipulación de sus aromáticas tareas, habiendo logrado muchos de ellos envidiables fortunas.....

Y tiendas de *garricos*, blusas, elásticos y pañuelos para la aldeanería... con la que los dueños de aquellas consiguieron realizar sendas peluconas.....

No faltaban algunos *marragueros* diseminados, ni tampoco el ejército de Cuba, es decir, el bullanguero gremio de cuberos, constantemente acampado en Barrencalle.....

Mientras que en Artecalle dominaba la nota *calqueril* con su eterno *pim, pam* dále que le das martillando el rebelde *correjel* sobre la tersa piedra que descansaba en los muslos del veterano, protegidos por sucia *cutifarra* de badana.

Entre los artistas sin contrata ó ambulantes, predominaba la voz de los maestros..... *compositores*....

—¡Componer cestos y sillas!.... entonabán llevando como muestra una estrecha tira de correoso castaño, algunos rapaces procedentes casi siempre de la provinceia de Santander.....

—¡Componer platos, fuentes, cántaros y barreñones!... gritaban otros ya maduros que venían de la parte de Galicia, y traían á la espalda colgado, un arsenal de herramientas

y en la diestra el indispensable berbiquí.....

— *Componer parraguas y sombrriyas!*... canturreaba otro —generalmente francés— que iba cargado de armazones y cachivaches averiados.....

También era de los más asiduos el *amolador*..... que solía ser italiano y acuestas con su máquina infernal —de la que sin duda se ha tomado el sistema motor para la bicicleta— mascullaba *sotto voce*:

— *Afiilar tigueras, cuchilios y navagas!*..



Los Cochemari, Pescuesito, Santiloco, Pilili, Panfot y otras celebridades coetáneas

hicieron teatro predilecto de sus aventuras á esas memorables calles.....

En las esquinas de sus cantones, se colocaba el pregonero —que hacía veces de 3.^a plana de periódico, cuando aquí no los había—y gorra en mano publicaba en alta voz las pérdidas y hallazgos de loros y cotorras, *canelos y zapaquildas*.....

Para las doce y media ya habían terminado aquellos vecinos su frugal comida.

Y si era verano y apretaba el calor, salía de las tiendas todo bicho viviente en mangas de camisa á disfrutar elfresco de las apacibles *mareas*....

Si era invierno y lucía el sol, para tomarlo—así como quien toma el café ó toma el pelo al transeunte—sacaban su sillita á las aceras todos aquellos apreciables industriales, y allí hacían reposada digestión y amena tertulia de vecindad.....

Ellos fueron los más clásicos guardadores del *Gabón*.....

Asistían al Rosario de Navidad en masa.... y de allí, á la mesa.....

En la que nunca faltó la sopa de *mojojones*,

el besugo asado, las angulitas de la Isla y la compota en vino.....

Los más conspicuos *chacolineros*; los que invadían caseríos con ramaje en puerta, sobre todo los domingos de cuaresma, procedían de las *Siete calles*.....

En ellas se hacía con toda solemnidad la matanza del cerdo....

Bequichiqui y *Fardelona* eran en época relativamente remota los encargados de traer el fatal banquillo y el recipiente de la primera materia para el condimento de las morcillas....

Cogían después al animal, lo acostaban á viva fuerza y grito vivo; se apoderaban de sus patas; venía un matarife y hundía su cuchillo en aquel robusto cuello.....

Consumado el sacrificio, colocaban el cadáver sobre un montón de helechos en medio de la calle y ardía la pira que despojaba de las cerdas al difunto.....

Después del concierto de gruñidos, venían las delicias del perfume á chamusquina y la satisfacción de la dueña de la casa, que se permitía aquellos lujos, al pie de su propio domicilio....

Pero el gran placer de los muchachos era el quitar los pezuños al cerdoso yacente, para jugar á la *marica* en las losas de la acera....

A raiz de las funciones de Agosto, celebraban aquellos con gran entusiasmo corridas generales, cerrando á veces la calle con cuerdas para formar la plaza....

Provisto de una cesta de merlucera forrada al exterior con tela de sacos y puestos dos cuernos de verdad en la parte delantera, hacia de toro... el más bruto.....

Los toreros vestían montera de papel y chaquetilla, los pantalon's remangados ó metidos dentro de la media y capote de percalina.....

Banderillas con garrocha, espada de palo rebozada en papel de estaño y pica con clavo por puya, servían para la lidia.....

De jamelgos hacían los más resignados....,

Al llegar la Semana Santa, los chicos hacían procesiones en las que figuraban siempre un *bulto* ó dos.

Y eran invariablemente *la Oración del huerto* ó *la Coronación*.

En el primero iba uno que hacía de Jesús, con la barba pintada al corcho quemado y los

brazos abiertos ante un árbol con naranjas afirmado en la angarilla conducida en hombros por otros cuatro perillanes.....

Los judíos de la *Coronación* llevaban la cara tiznada con moras y nunca faltaba el correspondiente *Anachu* en su actitud peculiar.....

A la caída de la tarde se reunían todas las chiquillas del barrio á jugar al corro y agarradas de las manos, entonaba el coro de ángeles.... aquel que denotaba sus prematuras aficiones.

*A ese de la boina ro....o... ja (bis)
le quisiera re... e... e... galar (bis)
una tortilla de güe... e... vos (bis)
revuelta con so.. o... o... limán.. (bis)*



Las aldabas más famosas y más ruidosas del pueblo eran las que allí lucían y sonaban.....

¡Casi han desaparecido por completo y hoy los ejemplares más notables por su magnitud y resonancia hay que ir á buscarlos á la calle Nueva núm. 7—Círculo Católico—6 al Arenal núm. 8,—Sociedad Euskalerría.—

Las *Siete-calles* daban el mayor contingente de *indianos* de verdad....

Que ahora, los que echando millones por su boca, y hablando en *pesos* y en *plata*, andan por ahí aburridos y en pelotón, con paso tardo y sacando mucho los pies hacia afuera.... son casi todos de fuera, pocos oriundos de aquí.

Y como las calles se han ido adoquinando y se han hecho en ellas nuevas construcciones, huyeron los *calqueros pur sang* y en lugar de las características *narrias*, pasa por algunas el *Tranvia Urbano*, rozando las panto-rillas de quien transite por las aceras.....

Y en sustitución á los *marragueros*, se han establecido flamantes tiendas de lanas....

Y á los escasos y severos rótulos, han sustituido los de *artistas en cabellos* y otros tan ridículos y pretenciosos como éste que hemos leído en un balcón:

Se peinan Señoras, de peseta para arriba.

La transformación típica ha sido radical...
Pero en el cambio pierde bastante la parte
moral....

Las *Siete-calles* han venido á fundirse
con el maremagnum de las siete mil de enre-
vesados y dificultosos nombres del *Ensanche*...

Ya, puede decirse que no existen virtual-
mente las que para el bilbaino eran como los
siete cielos para el musulman: las *Siete-ca-
llas!*....

Pues digo, las de ahora... ¡santos cielos y
qué calles!...

Vale más que nos callemos.





LA GLORIETA

BLORIA daba el contemplar aquella naturaleza selvática, exuberante; aquellas orillas frondosas, paradisiacas, en cuyas aguas mansas á mansalva podíamos nadar, libres de mundanas é indiscretas miradas, sin ningún atavío ni embeleco... ni siquiera el que sustituyó á la hoja de parra entre los descendientes de Adán.....

Es decir, sin *taparrabos*.....

Erase un brazo de río, que nuestros precavidos abuelos abrieron en canal á mediados del

siglo XVII, bajo la dirección de un ingeniero Flamenco, y que partiendo desde frente á *San Agustín* iba desembocar frente á *La Salve*...

Para dar curso franco á la corriente y evitar que los frecuentes y temibles *aguaduchus* invadieran el pueblo al desbordarse las aguas en el remanso que producía la gran curva del *Campo Volantin*....

Terribles debían ser los efectos de aquellos *aguaduchus*, á juzgar por el siguiente relato copiado de un antiguo manuscrito:

»En el Año 1651 á 8 de Septiembre Día de la Natividad de Ntra. Señora en cuyo día se haze memoria y circunstancia en el Sermon, »hubo otro Aguaducho muy grande en la Villa »de Bilbao, que subió más de una Pica en alto »en las calles Principales y llevó parte del »Puente y mitad del Arenal y algunas casitas »en la Zendeja y llegó hasta la puerta de la »Yglesia del Convento de Ntro. Pe. Sn. Agustín.

»En este tiempo no estaba echo el Muelle »y Petril que agora tiene, y estando los Religiosos á la Puerta de la Yglesia, trajo el »Aguaducho un Sto. Christo y juntamente un

»arca de Pan. Lo cual está en el Convento con
»la veneración debida y devoción de los Reli-
»giosos y esta colocado en la vivienda y quar-
»to de arriba con su Docel.

»En los años siguientes se fué reparando el
»Daño brevemente añadiendo á la Puente el
»tercer ojo Que tiene ásia la Rentería y terra-
»plenando el gran vacío que hizo en los Mue-
»lles del Arenal y costó á la Villa muchísimos
»Ducados sobre el daño que causó á los vecinos.

»También la Villa de Bilbao de comun acuer-
»do advitrio determinó para obiar en adelante
»el Abrir la Ría por el Campo de Bolantin
»que se llama el Rio de la Plata, para evitar
»semejantes daños que an causado dichos
»Aguaduchos.»

Mucho debió costar la obra de aquel nuevo
cauce, á juzgar porel nombre que le dieron de
Rio de la Plata.....

¡Y ya quisieran los ciudadanos Argentinos
de hoy dia, disfrutar en su famoso río del mis-
mo nombre, la libertad que nosotros gozaba-
mos en aquel!....

Cuya apertura dejó de hecho formada la que
fué *Isla de Uribitarte.....*

De la que apenas se ocuparon los ingratos
geógrafos.....

En medio de ella se alzaba el *Polvorín*,—
menguada construcción cilíndrica rodeada de
maizales y berzales que abonaban *gratis* los
abonados á la *Glorieta* para sus ejercicios de
natación..

Los mas pipiolos—*chiquilanes* que llamá-
bamos entonces—empezaban su curso de
aquel arte, cuando era terminado el curso del
Instituto, explicando la asignatura experimen-
tados catedráticos que no dependían de la Rec-
toria de Valladolid como los otros.....

Estos eran los infatigables *Caracho* y Vi-
cente....

En la lengüeta fronteriza al Teatro, ingresa-
ban en sus barcas los bulliciosos alumnos.....

Unos provistos de corchos, otros de veggas,
muchos de... calabazas

Emprendían la marcha; el maestro los con-
ducía á la *singa* remo en mano...

Y al pasar por bajo el levadizo puente de Isab-
el II, comenzaba la balumba y el movimien-
to de babor á estribor que imprimía á las em-
barcaciones la alborotada tripulación, entonan-

do en formidable coro y á grito pelado el estribillo de cierta vieja canción:

*Por un cuarto un vaso,
por dos cuartos, dos;
¿quién compra señores,
agua de limón?*

El varadero de las barcas, era el playazo que había á la entrada de la Glorieta por la parte de Ripa....

Allí se desnudaba toda la *chirpia* y puesto el calzoncillo de reglamento.... al agua patos!

Caracho y *Vicente*, los pacientísimos barqueros, descendían también al agua, pero con toda gravedad, sin despojarse de sus severas vestiduras....

Ambos rivalizaban en celo; y grita al uno, agarra de la barbadilla al otro, aquí un sabio consejo natatorio, allí una reprimenda al atrevido que intentaba *pasar la banda*... transcurría la media hora de clase...

Y volvían todos á bordo, castañeteando los dientes—con los que á duras penas podían soltar tal cual *galleta* que se encontraban en las mangas de su camisa los más rezagados.

Ya enjutos y vestidos, tornaban al punto de partida.....

Pero los grandullones, los que ya se habían emancipado de la tutela del profesor, nadaban que era un gusto y daban cada *carisbajo* al verse en plena *Glorieta*...

Desde allí, algunos que tenían el mal gusto de usar calzoncillos, se permitían salir hacia *La Salve* hasta dominar los *Siete árboles*—necrópolis británica que ha perdido en poesía, lo que ha ganado en higiene...

Y nadando á la *tuber* apostrofaban á las *sirgueras* de Olaveaga que por la orilla opuesta tiraban en reata de una cuerda con lazadas, cruzado el pecho en bandolera y arrastrando pesado gabarrón con carga de bacalao.....

Afortunadamente los pequeños remolcadores de ría han sustituido á las *sirgueras*, que por una mezquina retribución, ejercían un oficio denigrante para el sexo y quebrantaban no poco su salud al propio tiempo.....

Andando éste, desapareció también la *Isla de Uribitarte*; no como aquella de *Krakatoa*, debido á una catástrofe geológica, sino al contrario por efecto de una modificación premeditada....

Uniéndola y restituyéndola á su antiguo continente por la parte de Albia, allá por los años 70 y tantos.

Y es claro que con aquella soldadura desapareció *ipso facto* la deliciosa Glorieta.....

Constituida por aquel entonces la *Junta de Obras del Puerto*; terminada la abominable guerra civil y obtenida la concesión del impuesto sobre el mineral —que ya iba extrayéndose en cantidades enormes de los montes de Triano y Somorrostro —para dedicarlo á la mejora del puerto, pensóse en un ingeniero director que hiciese amplios estudios hidrológicos en el nuestro..... Y la providencia nos deparó á un Churrucá fines del año 1877.

Bajo su sabia dirección y la honrada administración de la benemérita *Junta de Obras* —digna continuadora de las glorias de nuestro antiguo Consulado, y Casa de Contratación, comenzaron los trabajos con un plan determinado y un objeto perseguido...

El de convertir á Bilbao de puerto peligroso, desamparado y malo marítimamente considerado, en puerto de primera clase, abrigado y seguro.....

Y lo seguro es que ya lo vamos consiguiendo.

Don Evaristo de Churruca; aquel que cuenta entre sus ascendientes héroes como el de Trafalgar; aquel que con su perseverancia, de buen vascongado, su talento superior y su predilección por las cosas de mar —en lo cual no desmiente á su patria, Motrico, ni la olvida tampoco en sus aflicciones, como ahora lo está demostrando — después de haber dado cima á las obras del puerto interior, encauzando la ría, facilitando en ella la navegación y evitando con gran tacto los *aguaduchus*...

Sigue tomando la embocadura á la del mar

Y vamos, que dentro de poco aquí no queda barra, ni barro, ni berro, ni borra.....

¡Ojalá tampoco quedara otra clase de *saboberria*!

Desapareció, es claro, Uribarri como isla, pero se ha convertido en anchuroso, poblado y comercial muelle, donde atracan cómodamente para sus faenas de carga y descarga vapores de alto bordo.....

Allí donde apenas podían atracar pequeñísimas gabarras.....

Y nos queda el Excelentísimo —nunca se vió más justificado el superlativo—ingeniero Señor Churruga, de cuyo ingenio debemos esperar opimos frutos.

Y al frente de la Junta su celoso y activo Presidente de hecho y que lo es desde la fundación, D. Eduardo Coste y Vildósola.....

¡Qué importa pues, que haya desaparecido la *Glorieta*, si tras su desaparición alcanzamos otra gloria más completa! ..

¡La de poder contar á Bilbao, entre los primeros puertos de Europa!

Nada, que marchamos viento en popa.





BILBAINOS ILUSTRES Y..... LUSTRES BILBAINOS

Ni han faltado los primeros, ni carecemos de los últimos...

Y en verdad os lo digo, pacientísimos lectores, que no ha de ser fácil tarea la de apuntar dentro de los límites propuestos, hechos memorables de la Villa y méritos alcanzados por los hijos preclaros de Bilbao....

¿Habíamos de relegar al olvido entre los de la edad pretérita, al famoso náutico Pedro de Arbolancha, elegido por Vasco Núñez de Balboa para el descubrimiento del Mar del Sur?...

¿Ni á los que dieron brillo á las armas es-

pañolas conduciendo sus ejércitos á la gloria en ambos mundos?...

Pues en este caso se hallan los Hurtado de Amézaga—don Baldomero, don Juan Antonio y don José—teniente general el uno y capitanes generales los otros, de Portoalegre y Tierra firme de Veragua respectivamente; como los que llegaron á idénticas jerarquías, don Luis de Guendica, don Manuel de Montiano y don Francisco de Eguía....

Y Martín de Bertendona, general de la Real Armada; los almirantes Recalde y Martínez de Zurbaran; don José de Mazarredo y don Mariano de Isachiribil, célebres todos ellos en los fastos de la marina española...

Y muchos de los nuestros que han ilustrado también las letras sagradas, ocupando un lugar preeminente en la historia eclesiástica...

Bilbaínos fueron, y obligados estamos á consagrарles un recuerdo, el R. P. Domingo de Usabiaga, Fr. Domingo de Goicolea, Fray Antonio del Buensuceso; don Antonio Fernández del Campo, Obispo de Ceuta, Tuy y Jaen y don Agustín de Sarabia que lo fué de Arequipa y Quito, como don Andrés de Orueta de

Valladolid; don José Antonio de Goñi, que reunió los obispados de Badajoz, Mondoñedo y Calahorra; don Antonio Gómez de la Torre y Jarabeitia, que ocupó el episcopado en Ceuta y el virtuoso Cardenal don Francisco Antonio de Gardoqui.....

En la Gobernación del Reino de España, sobresalieron nuestros paisanos don Diego de Gardoqui y don José de la Quintana, Secretarios de Estado y del Despacho universal de Marina é Indias; don Joaquín Ignacio de Barrenechea y Herquínigo, embajador en la Haya y don Mariano Luis de Urquijo, Ministro de Estado.....

También fueron bilbaínos los doctos escritores don Nicolás de Arriquibar y don Tomás Antonio de Merien; el notable filólogo don Mariano de Rementería y Fica y el sabio médico don Ignacio de Luzuriaga.....

¡Y pensar que casi todos esos ilustres varones, habrán nacido en las *Siete calles* ... y habrán gustado la merluza frita con el mismo deleite que el más vulgar de los *chimbos*!.....

Entre los más próximos á nuestros tiempos tuvimos á don Pedro Nobia de Salcedo, pro-

fundó letrado é insigne defensor de las instituciones vascongadas y por ende muy digno de nuestra eterna gratitud.....

En las esfera del arte, Bilbao ha producido maestros como el inspirado autor de la Cantata escénica *Erminia*, de los celebrados Cuartetos y otras obras importantes, Juan Crisóstomo de Arriaga, muerto prematuramente en París ejerciendo honroso cargo en aquel Conservatorio y de quien para perpetua memoria dió nuestra Villa el nombre á una de sus modernas plazas..... Pancho Bringas, el pintor genial de toreros y tipos de este país, de los que tantas y tan buenas muestras nos dejó al abandonar este mundo en la flor de su edad;... Eduardo Zamacois, que tan poderosamente cautivó la atención pública al presentar su hermoso lienzo *La educación de un príncipe*, haciéndole presagiar triunfos y glorias que la parca vino á escatimarle cortando súbitamente el hilo de su existencia....

En las armas, los generales don José de Allende Salazar y don Ramón de Salazar y Mazarredo, gobernador militar de esta plaza el último, en época bien azarosa.....

En el orden gubernamental y administrativo, hemos tenido á don Constantino de Ardanaz, ingeniero de caminos, canales y puertos que llegó á ser Ministro de Fomento en España....

Y aquí hemos conocido alcaldes tan bilbaínos, notables, queridos y populares como los Jane —don Pedro y don José—los Larrínaga —don Eulogio y don Mariano—don Felipe Uhagón, don Francisco Mac Mahón,—que también fué Gobernador Civil—y otros....

Diputados bilbaínos los hubo también del carácter y temple de don José de Zabálburu —después diputado á Cortes—don Juan de Echevarría y la Llana, y últimamente... últimamente, es verdad! pues fué el postrer diputado general bajo el régimen de nuestros Ilustres fueros, el magistrado enérgico, el vascongado integerrimo, el eximio publicista, el cimentador y el alma de la Sociedad *Euskalerría*, cronista honorario de Vizcaya y cumplido caballero don Fidel de Sagarmínaga y Epalza....

En las letras brillaron al propio tiempo que éste, su buen amigo don Juan E. Delmas, fundador del *Irurac bat*—primogénito de nuestros

lapeles políticos —y muy amante del país al que dedicó todas sus energías de fecundo escritor...; Camilo de Villavaso, continuador de las lides periodísticas en aquel veterano diario, elocuente y fogoso orador, que representó con grandes alientos á Bilbao en las Juntas de Guernica y en las Cortes de Madrid, y fué secretario irreemplazable del Ayuntamiento y de la Cámara de Comercio.....; el poeta Ribero que hizo sus brillantes ensayos y sucumbió joven aún, allá en la joven América....; el atildado y correcto literato Vicente de Arana, que dió vida á la *Revista de Vizcaya*..... don Pedro de Lemonauria y don Francisco de Hormaeche, este, antiguo é ilustrado secretario del Señorío y ambos autores de obras notables de amena e instructiva lectura... ; la delicada cuanto modesta poetisa doña Matilde de Orbeozzo y su hijo, el malogrado Joaquín de Mazas.....

Y si no fueron bilbaínos, como tales considerabamos á nuestros viejos convecinos el insigne compositor don Nicolás Ledesma y el esclarecido bardo y popular narrador de las costumbres y tradiciones vascongadas don Antonio de Trueba.....

El inolvidable *Antón el de los cantares*....

A quien acabamos de rendir merecido tributo, inaugurando su estatua en los jardines de Albia.....

Pero ahora me apercibo de que este *vuelo* más que de *chimbo* parece de *sagasar*.....

O bien crónica de difuntos.....

Nada tiene de particular: la época ejerce siempre su influjo.....

Estamos en pleno mes de ánimas....

Y á los vivos —como á la marina—no se les puede tocar: son campo vedado.....

Pero ya llegará día en que se levante la veda, y otros vengan á hacer justicia á los que hoy codeamos y entre los cuales hay en realidad de verdad personalidades ilustres....

Y lustres que esmalten el nombre de Bilbao tampoco nos faltarán para terminar estos renglones.....

Por de pronto tenemos que envanecernos de que aquí haya nacido el célebre *Consulado ó Universidad y Casa de Contratación*, que data del siglo xv, fecunda y sabia institución que inició las obras de este puerto y cuya jurisdicción mercantil alcanzaba de Bayona á Ba-

yonía, es decir des de Francia hasta Galicia....

Con sus famosas *Ordenanzas* á las que van unidos los nombres de sus ilustres compiladores los bilbaínos don José de Zangroniz, don Juan Bautista de Guendica, don Antonio de Alzaga, don Emeterio de Thellitu y don José Manuel de Gororde; aquel excelente código que mereció la gloria de que fuese adoptado por muchas plazas importantes de Europa y América, dando universal renombre al *Consulado de Bilbao*.....

Cuyo preciado archivo anda ahora sin saber á qué carta quedarse, con motivo del próximo derribo de la decrepita Casa Consistorial, donde por espacio de siglos tuvo su asiento en el piso superior.....

Las *machinadas* populares son también título de gloriosa recordación para Bilbao, miradas bajo cierto punto de vista.....

La primera ocurrió en 1601 con motivo de haber pretendido hacer extensiva á Vizcaya la contribución llamada de *Millones*.....

Y que obligó á Felipe III á suscribir la carta aquella en que daba las más cumplidas satisfacciones al Señorío.....

El cual tuvo valor para exponerle que antes consentiría ver yerma y abrasada la tierra y muertos mujeres é hijos, que perder la honrada libertad que habían heredado de sus antepasados....

Y los millones fueron por entonces con nosotros....

En 1632 aconteció la segunda y hubo aquí la de Dios es Cristo porque el Gobierno español quiso como en Castilla estancar la sal aquí en Vizcaya, ocurriendo grandes disturbios en son de protesta....

Pero se protestó con toda la sal del mundo...

La tercera *machinada* tuvo lugar en 1718 á causa de haberse trasladado las Aduanas á la costa....

Y aun más por las violencias que los *guardas-reales*—hoy carabineros.... y tal—ejercían en los naturales del país, pues hasta se permitían registrar corporalmente á las honestas aldeanas que venían al mercado de la plaza...

Consiguióse que las Aduanas se retirasen poco después á los puntos que habían ocupado en las fronteras del Señorío....

¡Pero por desgracia é por fortuna, han vuel

to á las suyas y ahora las tememos aquí en las mismas narices!

Ya bien entrado este siglo que va de capa caida, vinieron las dos guerras civiles y los asedios sufridos por los bilbaínos con heróico valor en 1835, 1836 y 1874. ...

Y por remate citaremos los timbres que ostenta el escudo de *Chimberia*, con un fárrago de iniciales como el de la fórmula usada por casi todos los españoles para terminar las cartas....

M. N. M. L. é I. y B.

O sea, *muy noble, muy leal é invicta y benemérita.... Villa de Bilbao.....*

¿Les parece á ustedes pocos lustres conquistados en tan corto espacio de lustros?....

Pues añadan el derroche de que aquí suele ser objeto en algunas casas.... en las que se refleja hasta por los suelos...

Que es el colmo de los lustres...

Y hace resbalar á cualquiera....





LA TRANSFORMACION



A sido radical, fusionista, todo lo que ustedes quieran.....

Pero también desconsoladora para los bilbaínos que no nos hemos dado á la política trascendental y candente que todo lo disfraza y lo convierte todo en substancia... más ó menos limpia y utilizable.

Este pueblo, antes tranquilo y sosegado, pero enérgico cual pocos, cuando era llegada la ocasión de oportunas y saludables iniciativas, y en el que sus habitantes constitúan una gran familia perfectamente unida, entró rápidamente — como quien dice montado en *bicicleta* — por los derroteros del asfixiante modernismo al uso.....

Y fué aquí perdiéndose el sosiego y la tran-

quilidad á medida que aumentaba la fiebre del dinero, la dispersión de la familia y el desenfreno del lujo....

Tomando carta de naturaleza el *pisto*, que es manjar muy español.

Por otra parte los hijos de la pérfida Albión lo invadieron pacíficamente, eso sí, pero con la sana intencion de hacer de él un nuevo Gibraltar, por las vías diplomáticas del negocio...

Nos llevaron muchc *campanil* de estas montañas y nos enseñaron á apreciar á las gentes según el procedimiento por ellos usado para justipreciar aquella mercancía. ...

Basado en la riqueza metálica atribuida... con 3 peniques de aumento ó disminución en el precio ó aprecio, por cada unidad de más ó de menos en la escala del resultado analítico...

En cambio nos trajeron una caterva de rubicundos *Yonis*—así los denominan el pueblo—que, especialmente los domingos, vienen á santificar la fiesta, visitando todos los tabernáculos donde encuentren *vino en saco, pan de corno y criatura de vaca*....

Que según ellos son las especialidades del país....

Para volver á bordo haciendo *esas* colectivas, pues van agarrados en grupos canturreando alguna de aquellas melopeas inverosímiles tan en carácter con su estado amílico.....

Si es que no tiene que intervenir el *kurdinger-car* para conducirlos á la perrera.

Con su aparición por estas latitudes, coincidió la era de los mineros archimillonarios.....

Y la de los braceros extraños y harapientos cuyo hacinamiento en la zona minera es el germen de los crímenes que se cometan por estos contornos... el foco de los *meetingues* prevaricadores... y de las *huelgas* amenazadoras; la escuela de la blasfemia impía... y de otra porción de cosas y casos poco agradables y menos tranquilizables.....

Que hizo necesaria la instalación de la novísima Audiencia de lo criminal.....

Con sus juicios orales y demás.

Aquí donde todo el mundo se conocía y estimaba se encuentra hoy el natural de las *Siete calles*, pongo por caso, como la *Traviatta* de Verdi, se ha bía visto en París.....

solo, abandonato in questo populoso deserto.

La balumba abrumadora, la ágitación febril
ó fabril, si buena para entretener la sed de oro
que domina á los *hunos* y los enriquece, casi
siempre es fatal á los *alanos*....

Se tropieza á cada punto, con personajes ex-
traños llenos de boato....

Del que también se han contagiado los nues-
tros más de lo conveniente....

Y por aquello de que todo se pega menos la
hermosura y el dinero, resulta que á ellos se
les ha pegado el dinero de por acá y á nos-
otros la fachenda de por allá....

Todo ha cambiado de aspecto....

A las modestas tiendas de comestibles, han
sustituido los flamantes *Ultramarinos*.... á los
célebres *calqueros*, han sucedido los perfilados
fabricantes de calzado....

¿Qué más? hasta los vendedores de *avella-
nas americanas*, han sido suplantados y los de
ahora pregónan ya su mercancía muy de otra
manera: ¡*Cacahuets*.... *torraitos*!

La telefonía si se encuentra ventajosa en
ciertos momentos.... entre el repiqueteo del
timbre, la inconsideración de la Central, que
corta un diálogo en el punto más interesante

y las malas entendederas de muchos... nos saca de quicio casi siempre ...

El alumbrado eléctrico . con sus arcos vol-táicos ó Volterianos y sus incandescencias, cuando no hace eclipse municipal da un tinte cadavérico á los transeuntes..... y lo es más sensible todavía, á las transeuntas....

En fin, aquí donde había tanto aficionado á bromear de largo, ha venido el rígido *Sport* á traernos una partida de *Chifledmen*... que nada tienen de común con nuestros pocos *chiflados* de antaño.

Los ayuntamientos convirtiendo su Palacio en fastuoso reñidero de gallos .. los teatros cada día más encanallados.. las gentes cada día más encopetadas.....

Este es el Bilbao del Ensanche... con sus plazas Circular, Elíptica... y hasta Trapezeidal y sus calles de nombres kilométricos.....

El Bilbao de los hombres serios.. que para darse importancia marchan con grave afectación y como ensimismados, sin duda echándose la cuenta de que

*el necio si es callado
por sesudo es reputado...*

Ei Bilbao de las quintas y de los quintos.....

A quienes da grima el ver por esas calles en días de sorteo con el pelo *echao palante* gritando como energú.nenos y haciendo alarde—*¡coitaos!*—de llevar en su boína el número que les tocó para salir soldados, olvidándose del proverbio que en su expresiva lengua dice:

Soldadua, amaren seme galdua.

La transformación se ha verificado con tanta rapidez que parece hecha por arte de encantamiento, ó bien llevada á cabo por algún sistema imitado al de... *Frégoli ó Biondi*.....

Y nada, que para copiar con exactitud la fisonomía típica del Bilbao de hoy tenemos que hacer *eco* al poeta francés que debió estudiarlo á fondo, cuando dijo, de él entre otras cosas.....

.....
Et l'on voit des commis.....

Mis

*Comme des princes,
Qui sont venus.....*

Nus

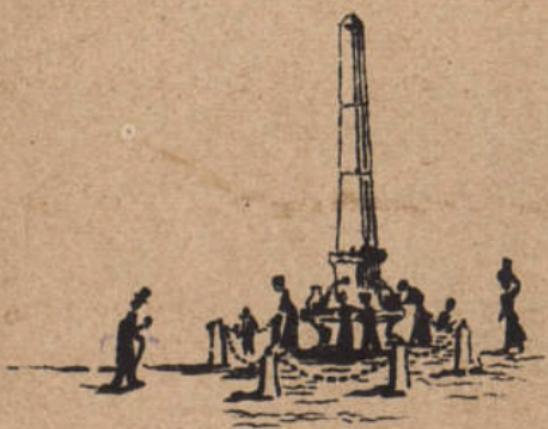
De leurs provinces!

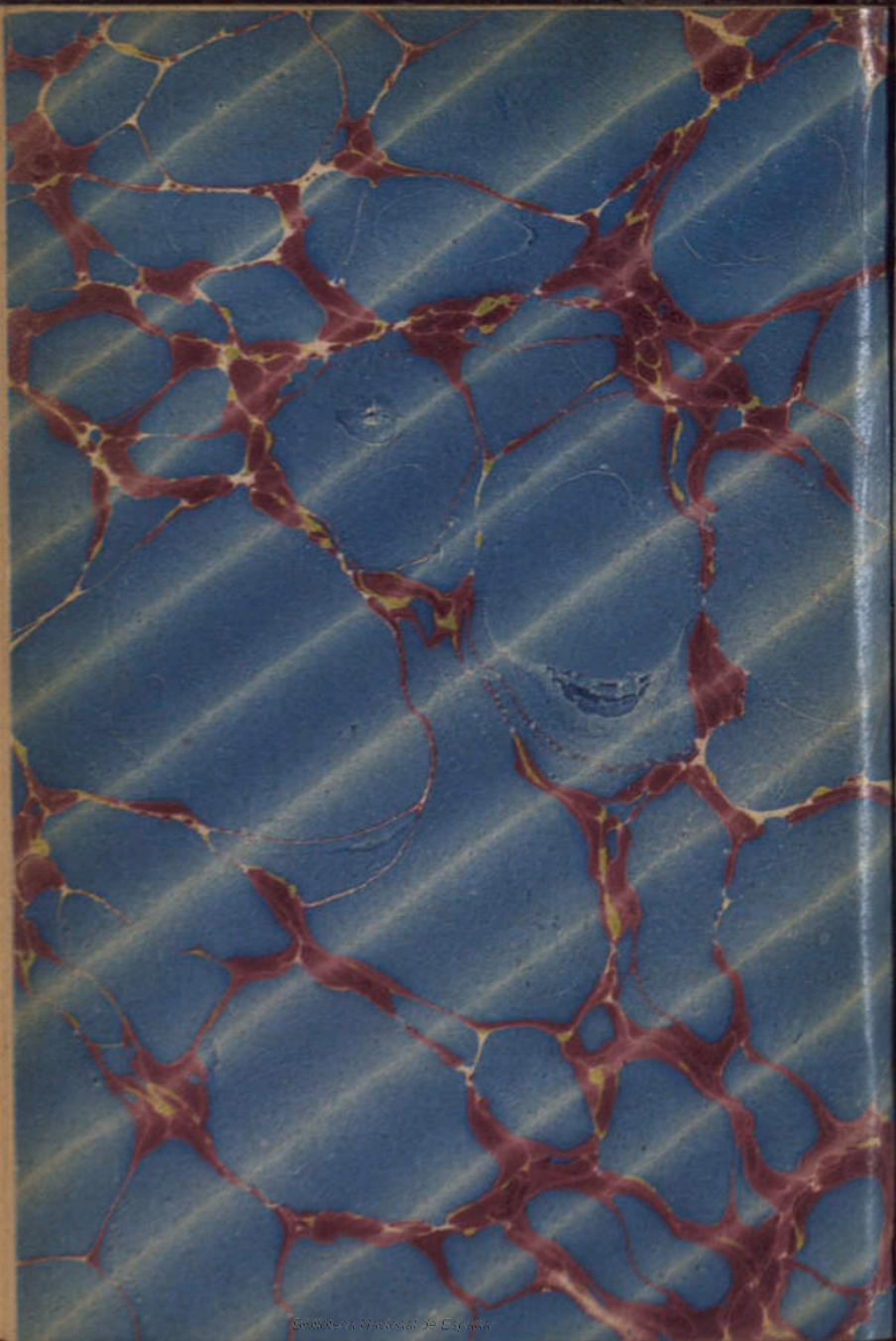


INDICE
DE LA
SEGUNDA SERIE

INDICE DE LA SEGUNDA SERIE

	<u>Páginas</u>
Para hacer pico (aperitivo).....	5
La Plaza Nueva.....	11
Chango	11
Carnavales.....	29
Anachu y Fracgorri	37
Sábado de Gloria.....	47
Los Cochorros.....	55
Ajo de Sopa.....	63
Trompifay	69
Don Nicolás.....	73
Los Serenos.....	87
El Palacio Municipal.....	95
El Poeta y La Rosa.....	103
Lujos y modas.....	111
La Sardinera.....	121
El Sirinsirín de San Nicolás.....	129
El árbol gordo.....	137
Las costurerillas.....	145
El munusar.....	153
Arena.....	161
Las Siete-calles.....	173
La Glorieta.....	183
Bilbainos ilustres y ... lustres bilbainos	193
La transformación.....	203





BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA



1104230568

80538560868

